

HERMANDAD

Año LXXV

Diciembre 2017

Núm. 477

EDITORIAL

El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: «Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación [...] Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (*Unitatis redintegratio* 6).

«Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin “fidelidad de la Iglesia a la propia vocación”, cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo» (*Evangelii gaudium* 26).

Llamados a «convertirnos a lo que somos»

En la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, publicada el 24 de noviembre de 2013, encontramos en trece ocasiones la palabra «conversión». Aparece en solitario en algunos de los textos, refiriéndose a un proceso natural en la vida del creyente. En otros pasajes, descubrimos la palabra asociada a un ámbito

determinado que el papa Francisco considera necesitado de tal conversión (la pastoral, la misión, el papado, el creyente, la Iglesia, el cristiano, la espiritualidad, los corazones).

Evangelii gaudium estuvo presente de manera significativa en la última Asamblea General de la Hermandad. En el breve Preámbulo a las Conclusiones podemos leer: «La llamada a la conversión, que supone “entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (EG 30), ha resonado entre nosotros como una invitación a “convertirnos a lo que somos” y, por tanto, a continuar descubriendo lo que significa e implica ser una fraternidad sacerdotal».

La Asamblea General nos pedía a los operarios «convertirnos a lo que somos». Desde ese verano del año 2014, venimos reflexionando juntos y trabajando en ese sentido. Tres instancias o «cuerdas» tiran de nosotros ayudándonos en esta tarea.

En primer lugar, tenemos siempre presente nuestra forma jurídica, actualizada mediante el decreto de la Congregación del Clero del 22 mayo del 2008, en el que la Hermandad es erigida como asociación sacerdotal. Las cinco primeras conclusiones de la Asamblea General XXII se refieren expresamente a esto: la necesidad que tenemos de reconocernos como una asociación de sacerdotes. Se entiende así que hemos de intentar conformar nuestra vida según los renovados estatutos de la Hermandad procurando despojarnos, al mismo tiempo, de las adherencias propias de nuestro caminar bajo otras formas jurídicas.

En segundo lugar, con el mismo fin y siguiendo igualmente las indicaciones de la Asamblea, nos descubrimos todos comprometidos en la tarea de «volvemos a D. Manuel», recuperando sus escritos, releendo las pláticas a los operarios, intentando profundizar en lo que nuestro Fundador quería para la Hermandad y para los que de ella formamos parte. Asimismo, reconocemos siempre provechoso repasar la historia de nuestra Fraternidad, releer las biografías de los primeros operarios dando gracias a Dios por el inspirador modelo sacerdotal que nos han dejado.

Finalmente, además de la mirada a D. Manuel –y a la historia de la Hermandad– y a nuestra configuración jurídica, es impor-

tante que sepamos escuchar las llamadas que nos hace la Iglesia en el día de hoy. Este tercer elemento, que nos ayuda a convertirnos a lo que somos, nos viene del exterior y nos sitúa claramente ante el ejercicio de nuestro ministerio en la doble dimensión de qué hacer y de cómo hacerlo. Es la voz de una Iglesia que nos conoce, que nos ama y a la que pertenecemos. Expresión de estas llamadas son las solicitudes de los obispos para colaborar en sus iglesias locales. Son muchas estas solicitudes –es doloroso el sentimiento de impotencia al no poder responder a todas– y tienen que ver con la formación sacerdotal en seminarios y con la pastoral vocacional. Pero también desde la Iglesia llegan hasta nosotros señales elocuentes de que es preciso revitalizar en profundidad el sacerdocio ordenado, regenerar un sacerdocio que necesariamente ha de ser vivido según el corazón de Dios: en este punto, la fraternidad sacerdotal y el compromiso personal e institucional con la búsqueda de la santidad modulan nuestra vida como operarios y se convierten en un excelente testimonio para nuestros hermanos sacerdotes.

En un proceso de reducción

De la mano del «convertirnos a lo que somos», se ha abierto camino entre nosotros el término «reducción». Es verdad que al utilizar esta expresión viene inmediatamente a nuestras cabezas la idea de replegarnos, de dejar algunas de las tareas que estamos realizando en la actualidad, de encogernos, de empequeñecernos. Una cierta inquietud nos sobrevuela cada vez que hablamos de reducción.

Pero la expresión contiene matices en los que merece la pena profundizar, porque nos ayudan a comprender el sentido de su uso en nuestra reflexión. En el diccionario de la Real Academia, tras la referencia primera a la acción de reducir o reducirse, o la segunda, a un pueblo de indígenas convertidos al cristianismo, se habla de la reducción eidética.

El *eidós* es el conjunto de las notas de una cosa que tienen una función caracterizadora y distintiva, a diferencia de otras

notas cuya posesión es indiferente. El *eidos*, el *quid*, abarca tan sólo el conjunto de aquellas notas que posee una cosa como su propiedad distintiva, y que no le son indiferentes, sino que constituyen su característica mismidad.

En el ámbito de la fenomenología, la reducción es la operación mediante la cual se retienen las notas esenciales de una vivencia o de un objeto. Así pues, cuando en una obra como la nuestra hablamos de reducción, ponemos nombre a una tarea que consiste en buscar lo que resulta esencial para la propia obra y en concentrarnos en ello.

Esta cuestión de la reducción es independiente de la situación del «personal» hoy en la Hermandad –da igual que atendamos al número de los operarios, a su edad, a su dispersión geográfica, a su diversa formación...-. Es decir, no debemos abordar el proceso de reducción porque seamos pocos o de edad avanzada, sino por salvaguardar la identidad de la propia Hermandad, por garantizar su especificidad, por definirla, por detectar aquello que resulta indiferente y sacar a la luz lo que es verdaderamente esencial.

No se trata, pues, de que caigamos en la cuenta de que somos menos, ni de generar temores, pesimismo, desesperanza. Se trata de percibir la originalidad de la intuición de D. Manuel y de reconocer su actualidad en la Iglesia de hoy. Y es clara esa actualidad, esa vigencia: basta atender a la crisis que vivimos en el ministerio sacerdotal o a la reciente publicación de la *Ratio*, que busca reactivar la formación de los seminaristas; basta observar la situación de la juventud y el interés que suscita en la Iglesia, hasta el punto de querer celebrar un sínodo específico para abordar el tema de «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional»; basta, en fin, reconocer la necesidad que tiene el hombre de hoy de hacer silencio para encontrarse con Dios y consigo mismo.

Según esta lógica, la reducción a la que estamos llamados no puede tener como único horizonte abandonar algunas de las plataformas en las que actualmente estamos trabajando, aunque sin duda hay que hacerlo. La reducción que se tiene que llevar a cabo entre nosotros –y de la cual nosotros somos los únicos

agentes posibles– es la que tiene que ver con la concentración hacia lo esencial. Insisto: «Convertirnos a lo que somos».

Que nos ayude a expresar genuinamente lo que somos

La Hermandad es una asociación sacerdotal. Los operarios somos sacerdotes. Vivimos nuestro sacerdocio desde un doble acento carismático que modula significativamente nuestra condición.

Nuestra realidad carismática tiene que ver, en primer lugar, con la fraternidad sacerdotal. Esta fraternidad se refiere a nuestro «ser», a nuestra vivencia del sacerdocio. Es algo verdaderamente sustancial en nosotros. Ha sido constante en nuestra historia: D. Manuel insiste en una Hermandad, habla de unión, de vivir y trabajar mancomunados. Nuestra forma natural de vida es con otros operarios, en una vivienda común (cf. Estatutos, 3) para ayudarnos en el ministerio y en el vivir. El logotipo que se ha popularizado en las últimas décadas, el de las manos, expresa esta fraternidad. Somos incapaces de comprender nuestro sacerdocio vivido aisladamente. Y recordemos que nos asociamos en la Hermandad porque tenemos el deseo de ser santos y consideramos que la propia fraternidad sacerdotal modela nuestra santidad.

En segundo lugar, el acento carismático recae en el «quehacer», en el ministerio, tal como se recoge en los tres objetos de nuestra obra. El decreto de erección de la Hermandad como asociación sacerdotal nos lo recuerda: «Para favorecer en la Iglesia la santificación de los sacerdotes, el fomento, sostenimiento y cuidado de las vocaciones al sacerdocio, la formación cristiana de la juventud y el incremento del espíritu de reparación y de la devoción al Corazón de Jesús».

No puedo concluir esta reflexión sin volver al comienzo. La Iglesia y la propia Asamblea General XXII nos urgen a convertirnos a lo que somos. Dóciles, nos descubrimos en un proceso de reducción, en una operación mediante la cual queremos retener las notas esenciales de nuestra Hermandad. En este proceso, sin duda, tenemos que abandonar algunas de las plataformas pas-

torales que atendemos en la actualidad. Igualmente, habrá operarios que tras un conveniente discernimiento personal decidan tomar otros caminos en los que realizar su ministerio.

Pero por doloroso que esto resulte, no podemos mirar a otro lado: lo que ayudará a pensar el futuro de la Hermandad con esperanza es el volver a lo esencial. Hemos de recordar cuáles son nuestros fundamentos –qué nos funda– y construir sobre ellos. Que el Beato Manuel Domingo y Sol y los Beatos mártires de la Hermandad nos ayuden en esta tarea. Que el ejemplar testimonio de tantos operarios como nos han precedido nos ayude a vivir con gozosa ilusión y total entrega el ministerio sacerdotal en nuestra Hermandad.

Florencio Abajo Núñez
Director general

DIRECTOR GENERAL

Visita del Director general a los operarios de la Delegación del Cono Sur

D. Florencio Abajo Núñez visitó a los operarios del Cono Sur desde el día 1 al 17 de enero. Nada más llegar, se desplazó a la casa de Alta Gracia para unirse al encuentro anual de la Delegación. D. Florencio participó tanto en la tanda de ejercicios espirituales que animó D. Argimiro Martín del 3 al 7, como a los trabajos de evaluación y programación de la Delegación que se desarrollaron a continuación hasta el día 11. Durante los días del encuentro, el Director general se entrevistó con todos los operarios interesándose por la vida y las tareas de los equipos. El día 7 presidió la Eucaristía en la que se hicieron presentes familiares y amigos de los operarios. El día de la clausura dirigió a los operarios una charla en la que comentó la situación de la Hermandad y compartió algunas orientaciones para afrontar los desafíos en el Cono Sur.

De vuelta a Buenos Aires D. Florencio se instaló en la Parroquia de San Pío X. El día 13 de enero, acompañado de D. Ricardo Morales, se desplazó a Montevideo para visitar a D. Silverio Moreira y pasar el día con él.

D. Florencio permaneció en Roma desde el 19 de enero al 2 de febrero. El viernes día 20 concelebró en la Eucaristía presidida por el Santo Padre, el Papa Francisco, en la residencia de Santa Marta. Al terminar le saludó personalmente y le ofreció un sencillo obsequio en nombre de la Hermandad.

El Director general presidió la XXI Reunión del Consejo general celebrada del 20 al 22 de enero y participó el día 29 en los actos que tuvieron lugar en el Colegio Español de Roma con motivo de la fiesta del Beato Mosén Sol.

Durante estos días D. Florencio recibió en la Casa central a Mons. Ricardo Blázquez, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Joan Enric Vives, Obispo de La Seo de Urgell, Mons. Juan José Omella, Arzobispo de Barcelona, y Mons. Abilio Martínez Varea, Obispo electo de Osma-Soria. Más tarde, el viernes 24 de febrero, recibió al Mons. Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid, y a su vicario de Acción caritativa, D. Francisco José Cuevas.

Del 24 al 26 de febrero D. Florencio presidió la XXII Reunión del Consejo general.

Visita a la Delegación de España

Durante el mes de marzo, el Director general visitó diversos equipos de operarios en España: Valladolid (2 de marzo), Tortosa (7 y 8 de marzo), Bonavista-Tarragona (8 de marzo), Zaragoza (9 y 10 de marzo), Valencia (12 y 13 de marzo) y Murcia (27 y 28 de marzo). Habló personalmente con los operarios para conocer su situación personal y el trabajo de la Hermandad. En Tortosa realizó una visita de cortesía al Sr. Obispo, Mons. Enrique Benavent.

Día 11 de marzo D. Florencio Abajo dirigió en Madrid la reunión del Consejo de asuntos económicos. El martes día 14 presidió el funeral de D. José Villa Rivera en la Parroquia de San Cristóbal y San Rafael de Madrid. Y durante los días 17 y 18 impartió un curso sobre literatura sapiencial a un grupo de profesores del Colegio Maestro Ávila de Salamanca.

Los días 24 y 25 de marzo el Director general se desplazó a Almería con un grupo de operarios de la Delegación de España para participar en la Beatificación de los mártires D. Agustín Sabater Paulo y D. Ángel Alonso Escribano. Al día siguiente, presidió la misa de acción de gracias en la parroquia del Beato Manuel Domingo y Sol de Majadahonda.

D. Florencio marchó a Roma del día 30 de marzo al 2 de abril para presidir la XXIII Reunión del Consejo general y representar a la Hermandad en los actos de apertura del 125 Aniversario de la fundación del Colegio Español, de manera particular en la audiencia que el Papa Francisco concedió al Colegio el día 1 de

abril. Al día siguiente el D. Florencio recibió en la Casa central a Mons. Pedro Barreto, Arzobispo de Huancayo (Perú).

Visita del Director general a los operarios de Perú

Acompañado del Secretario general D. Florencio Abajo viajó a Perú del 3 al 10 de abril. Llegó el día 4 a Huancayo para visitar a los operarios que trabajan en el Seminario San Pio X, con quienes se entrevistó personalmente. Al día siguiente presidió la celebración de la Eucaristía con la comunidad del seminario y después mantuvo una reunión con todo el equipo para compartir algunas orientaciones sobre el trabajo en el seminario. Al finalizar el almuerzo el Director general fue homenajeado por todos los seminaristas con ocasión de su cumpleaños. Por la tarde, acompañado de todos los operarios, hizo una visita de cortesía a Mons. Pedro Barreto, Arzobispo de Huancayo.

D. Florencio se desplazó el día 6 a Cusco para conocer de primera mano la petición para que la Hermandad asuma el seminario de la Diócesis. En un primer momento el Sr. Arzobispo, Mons. Richard Alarcón, recibió en un encuentro privado al Director general y al Secretario general. A continuación, el prelado presidió una reunión conjunta con los formadores del seminario quienes fueron explicando las características y el funcionamiento del mismo. Al día siguiente D. Florencio visitó las nuevas instalaciones del Seminario San Antonio Abad, recién terminadas de construir.

Después, viajó a Carabayllo el día 8 y al llegar mantuvo una reunión con los directores de los equipos del seminario y la parroquia. Por la tarde, en compañía de todos los operarios, el Director general fue al Obispado para saludar a Mons. Lino Panizza, Obispo de Carabayllo. Al día siguiente, D. Florencio presidió la procesión y la Eucaristía del Domingo de Ramos en la que confirió los ministerios de acólito y lector al probando D. Michel Herberos Facundo. Por la tarde visitó las instalaciones de la Parroquia Cristo Salvador y las del Seminario Mater Misericordiae. El día 10 el Director general presidió una reunión con todos los operarios de Carabayllo para ofrecer una valoración de la visita.

Visita del Director general a los operarios de Venezuela

D. Florencio Abajo se desplazó a Caracas del 12 al 19 de abril acompañado del Secretario general. El día 13, Jueves Santo, concelebró en la Misa Crismal y saludó al Cardenal Mons. Jorge Urosa y a sus obispos auxiliares. Durante el Triduo Pascual, presidió en el Asilo de San José las celebraciones litúrgicas de una de las comunidades de la Parroquia María Madre de la Iglesia. En la mañana del sábado día 15 de abril se dirigió junto con el Delegado y el Secretario general a la Nunciatura, donde fue recibido por el Nuncio Apostólico Mons. Aldo Giordano. El Domingo de Resurrección presidió la Eucaristía en la sede de la parroquia. A lo largo de estos días fue hablando personalmente con algunos operarios de la zona de Caracas.

El lunes de Pascua el Director general animó el retiro con el que dio comienzo el encuentro de operarios de la Delegación de Venezuela organizado en la Villa Mosén Sol de Caracas y a continuación siguió entrevistándose con los operarios. Al día siguiente D. Florencio dirigió a los operarios una conferencia sobre la situación de la Delegación y la necesidad de una renovación interior. Por la tarde, presidió la Eucaristía en la Parroquia María Madre de la Iglesia en la que los operarios y los fieles dieron gracias a Dios por el 30º aniversario de la Beatificación de Mosén Sol y por la reciente Beatificación de los operarios D. Agustín Sabater y D. Ángel Alonso. En la misma celebración D. Florencio recibió la vinculación indefinida a la Hermandad emitida por D. Antonio Diego Hernández Rodríguez. El día 19 el Director general y el Secretario general regresaron a Madrid.

El 22 de abril D. Florencio Abajo impartió las clases sobre Lectura creyente de la Biblia y *Lectio divina* en el Curso de actualización sacerdotal en el Colegio Español de Roma. Del 5 al 7 de mayo presidió la XXIV reunión del Consejo general y el 20 de mayo mantuvo un encuentro con Mons. Richard Alarcón Urrutia, Arzobispo de Cusco para concretar algunos aspectos sobre la colaboración de la Hermandad en el seminario diocesano.

Visita del Director general a los operarios de Palmas (Brasil)

Del 29 de mayo al 3 de junio D. Florencio Abajo viajó a Palmas para visitar a los operarios y comunicar al Sr. Obispo, Mons. Pedro Brito Guimaraes, la decisión de dar por finalizada la presencia de la Hermandad en el Seminário do Espírito Santo al terminar el presente curso.

Visita del Director general a los operarios de Cuba

Desde el día 6 al 14 de junio el Director general se desplazó a Cuba para realizar la visita canónica. Al día siguiente de su llegada a La Habana se entrevistó personalmente con los operarios del Seminario S. Carlos y S. Ambrosio. El día 8 presidió la celebración de la Eucaristía en la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. Después, acompañado de D. Mariano Herrera, acudió a la sede de la Conferencia episcopal donde saludó al secretario, Mons. José Félix Pérez. Seguidamente se dirigió a la Nunciatura para encontrarse con Mons. Giorgio Lingua, Nuncio Apostólico en Cuba. Por la tarde viajó a Santiago de Cuba.

D. Florencio dedicó el día 9 a hablar personalmente con los operarios del Seminario S. Basilio. Al día siguiente dirigió una reunión con el equipo en la que planteó el cambio de rector para el curso siguiente. Después se entrevistó con el Sr. Obispo, Mons. Dionisio García, para dialogar sobre la marcha del seminario.

De regreso a La Habana saludó el día 12 al Sr. Cardenal Mons. Jaime Ortega Alamino y a Mons. Juan de la Caridad García, Arzobispo de La Habana. Al día siguiente participó junto con los operarios en una reunión del clero que tuvo lugar en la Casa Sacerdotal, donde tuvo ocasión de conversar con el misionero español D. José Miguel González. El día 14, antes de volar para España, D. Florencio tuvo un encuentro con las religiosas que atienden el seminario para agradecerles su dedicación y entrega.

El Director general presidió la XXV Reunión del Consejo general del 17 de junio que se desarrolló por videoconferencia.

Visita del Director general a los operarios de Venezuela

D. Florencio Abajo Núñez se desplazó a Caracas del 18 al 26 de junio para acompañar a los operarios en el encuentro extraordinario de la Delegación que se llevó a cabo los días 19 y 20 en la Villa Mosén Sol y en el que también estuvo presente D. Carlos Boulanger, Vicedirector general. En la mañana del primer día motivó a los operarios con la *lectio divina* de Gn 12, 1-9, y al finalizar el encuentro dirigió en la capilla unas palabras de ánimo y esperanza antes de invitar a todos los operarios a renovar su vinculación a la Hermandad.

Por la tarde del día 20 se reunió con el Consejo de la Delegación para trabajar sobre la ejecución de las conclusiones del encuentro de operarios. Durante los siguientes días D. Florencio se entrevistó personalmente con varios operarios interesándose por su situación personal y ministerial. El día 21 tuvo un encuentro con el rector del Seminario de Ciudad Bolívar, y después se desplazó al Seminario Santa Rosa de Lima de Caracas donde se encontró con su rector y los operarios que allí trabajan. Al día siguiente mantuvo una entrevista con el Cardenal, Mons. Jorge Urosa Savino. El viernes día 23 presidió la celebración de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús en la Parroquia de Petare.

El Director general viajó a Roma del 27 al 29 de junio para asistir al Consistorio en el que fue creado Cardenal Mons. Juan José Omella.

El sábado 1 de julio D. Florencio dirigió en Salamanca una comunicación sobre la situación de la Hermandad a los operarios que participaron en las convivencias de verano y a aquellos que acudieron con motivo de la celebración de las bodas de oro y plata sacerdotales. Seguidamente presidió la celebración de la Eucaristía en la que se hicieron presentes familiares y amigos de la Hermandad.

Presidió el 8 de julio la reunión del Consejo de asuntos económicos en Madrid. Posteriormente en Roma dirigió las reuniones del Consejo general (del 14 al 17 de julio) y del Consejo de la Fundación Mosén Sol (17 de julio).

Visita del Director general a los operarios de México

D. Florencio Abajo acompañado del Administrador general, D. José Miguel Martínez, visitó del 18 al 29 de agosto a los operarios de México, dedicando la mayor parte del tiempo a entrevistarse personalmente con cada uno de ellos.

El día 19 presidió la Eucaristía de comienzo de curso en el Aspirantado Mosén Sol. Al día siguiente se reunió con los operarios del IPV Animación Sol para hacer un seguimiento de su proyecto. Después, D. Florencio acompañó a los operarios durante los días 20 y 21 en el encuentro de la Delegación que tuvo lugar en Quinta Saulo. El primer día presidió la Eucaristía y mantuvo después de cenar una reunión con todos los directores de equipo. El último día dirigió una comunicación sobre la situación de la Hermandad y de la Delegación. Por la tarde participó con todos los operarios de la Delegación en la ordenación sacerdotal de D. Jorge A. Pérez Cárdenas en Celeya, Guanajuato. Invitado por el Sr. Obispo, D. Florencio dirigió unas palabras en el momento de la homilía.

Después de la ordenación marchó a Querétaro y pasó la jornada del día 22 entrevistándose con los operarios del COAV y del Templo Expiatorio de San José de Gracia. El día 24 visitó a los operarios de las Parroquias de la Santa Cruz de la Herradura y de Ntra. Sra. de los Ángeles, donde presidió una misa funeral por el eterno descanso del P. José Feliz. Al día siguiente realizó la visita a la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima.

Durante el día 26 D. Florencio se entrevistó con algunos aspirantes y al día siguiente presidió la celebración de la Eucaristía en la Parroquia de la Santa Cruz de la Herradura. Finalmente, el 28 de agosto regresó a Madrid.

Del 7 al 11 de septiembre el Director general se desplazó a Roma para presidir la XXVII reunión del Consejo general. El viernes día 8 recibió en la Casa general al Obispo de Jujuy, Mons. César Daniel Fernández.

Después, del 18 al 21 de septiembre, D. Florencio viajó a Múnich para visitar el Colegio Español.

El Director general presidió en Roma los trabajos del Consejo general durante las reuniones XXVIII (los días 15 y 16 de octubre) y XXIX (9 de noviembre) y dirigió la reunión del Consejo de asuntos económicos (14 de noviembre).

Visita del Director general a los operarios de Estados Unidos

Acompañado del Administrador general, D. José Miguel Martínez, el Director general visitó a los operarios de Estados Unidos del 21 al 29 de noviembre. La visita comenzó en San Bernardino donde al día siguiente de su llegada fue recibido por el Sr. Obispo, Mons. Gerald Richard Barnes. El día 24, después de haber hablado personalmente con los operarios, D. Florencio mantuvo con el equipo una reunión en la que se aclararon algunos detalles sobre el cierre de la Delegación. Al día siguiente se desplazaron a Washington. Repitiendo el mismo esquema, D. Florencio se entrevistó primero con los operarios y después mantuvo la reunión con ellos para tratar los mismos asuntos. El día 28 voló de regreso a España.

Visita del Director general a los operarios de Argentina

D. Florencio Abajo Núñez viajó a Argentina del 1 al 14 de diciembre. Comenzó su visita en la Parroquia de S. Pío X con un encuentro personal con cada operario. Al día siguiente se dirigió por la mañana al Aspirantado y por la tarde al COV. Allí tuvo un encuentro con los animadores de las comunidades y las diaconías y presidió la celebración de la Eucaristía. El día 4 fue al colegio S. Pío X y se reunió con el equipo directivo. Por la tarde viajó a Córdoba, donde tuvo al día siguiente un encuentro con los jóvenes del COV y celebró la misa con ellos.

Acompañado del Delegado, D. Florencio viajó el día 6 a La Rioja para visitar a D. Julián Alonso y pasar el día con él. A continuación, se desplazó a Tucumán, visitó el Colegio de Montserrat y mantuvo sendas reuniones con el equipo directivo y con los profesores de Primaria. Participó además en la celebración de entrega de diplomas de fin de curso. El día 8 presidió la Eucaristía

de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción en la Parroquia. Al día siguiente dirigió la reunión del equipo para organizar su nueva configuración y, al terminar, realizó una visita de cortesía al Cardenal Mons. Luis Villalba, Arzobispo emérito de Tucumán. Por la tarde estuvo presente en la toma de posesión de D. Fabián Jiménez como nuevo párroco de la Parroquia de Montserrat en la misa presidida por el Arzobispo, Mons. Carlos Alberto Sánchez, con quien pudo conversar después de la celebración.

D. Florencio se desplazó a Jujuy el día 10. Mantuvo al día siguiente un encuentro con los seminaristas y presidió la Eucaristía. El día 13 viajó a Montevideo para visitar a D. Silverio Moreira y compartir con él la jornada. Al día siguiente D. Florencio acudió por la mañana a la Facultad de Teología donde conversó con algunos de sus profesores. Por la tarde, viajó de regreso a Madrid.

El sábado día 16 de diciembre D. Florencio presidió en Valladolid la Eucaristía con la que se clausuraban las celebraciones en torno al 75 aniversario de la fundación de las Discípulas de Jesús.

D. Florencio presidió en Madrid los trabajos de la XXX reunión del Consejo general desarrollada durante los días 26 y 27 de diciembre.

CONSEJO GENERAL

21ª Reunión del Consejo general: Roma, del 20 al 22 de enero

La vigésimo primera reunión del Consejo general se desarrolló en Roma del 20 al 22 de enero y en ella estuvieron presentes todos los consejeros. La tarde del viernes estuvo dedicada a un tiempo de retiro animado por D. Carlos Boulanger.

Después de considerar algunas situaciones personales presentadas por el Director general, el Consejo aprobó la solicitud del probando D. Michel Segundo Herreros Facundo para recibir los ministerios de Lector y Acólito. Sin embargo, los consejeros determinaron retrasar la respuesta a la petición de D. Pablo Holguín para ser ordenado presbítero, hasta que haya completado al menos seis meses como Diácono en su nuevo destino. El Director general presentó la petición de D. Wilmer Moyetones de abandonar la Hermandad y el Consejo general determinó comunicar a D. Ciro del Carmen Weffer que deja de ser miembro de la Hermandad al no haber solicitado la renovación de su primera vinculación temporal, efectuada el 19 de enero de 2013.

D. Florencio Abajo informó de la visita realizada a la Delegación de Estados Unidos y a los operarios del Cono Sur en Alta Gracia. Como conclusión de un prolongado discernimiento, el Consejo decidió por unanimidad el cese de la Delegación de Estados Unidos a partir del próximo curso y que los operarios y las casas pasen a depender de la Circunscripción central. En consecuencia, se estableció el itinerario para ejecutar dicha resolución.

El Consejo analizó la situación de los operarios en África y de manera particular la colaboración de la Hermandad con la Diócesis de Ndola, después de que el Obispo haya rescindido el acuerdo. Habiendo analizado globalmente la situación se decidió proponer al Obispo que dos operarios se incorporen al Seminario

nacional de Lusaka como formadores. Seguidamente el Consejo preparó la visita del Director general a los operarios de Lubumbashi y concretó una propuesta de destinos para el año que viene en Angola y en la República Democrática del Congo.

El Consejo siguió con la reflexión sobre la titularidad de los colegios de la Delegación de España valorando los primeros contactos que se han realizado con la Fundación Educere. También realizó algunas previsiones con vistas a la Beatificación que tendrá lugar en Almería el 25 de marzo y deliberó en torno a los temas a tratar en la próxima reunión con los Delegados.

D. Florencio Abajo informó sobre los encuentros mantenidos con D. Vicente Jiménez, Arzobispo de Zaragoza, en torno a la propuesta de colaboración en el Seminario menor, y sobre la reunión que mantuvo con D. Santiago Guijarro para tratar algunos asuntos sobre el futuro de La Casa de la Biblia.

El Administrador general informó al Consejo sobre temas de gestión ordinaria y las obras que se están ejecutando en algunas casas. El Secretario general presentó la nueva página web institucional y comentó las concreciones operativas del Plan de comunicación institucional y las orientaciones para el uso del Manual de identidad visual. El Postulador general explicó las acciones realizadas para promover el culto al Beato Mosén Sol y a los Beatos Mártires de la Hermandad.

22ª Reunión del Consejo general: Roma, del 24 al 26 de febrero

La vigésimo segunda reunión del Consejo general se celebró en Roma del 24 al 26 de febrero y contó con la presencia de todos sus miembros. D. Carlos Boulanger animó el retiro espiritual de la tarde del viernes día 24.

Habiendo considerado algunas situaciones personales presentadas por el Director general, el Consejo aprobó la solicitud de D. Antonio Diego Hernández para realizar la vinculación indefinida a la Hermandad.

El Consejo dedicó un tiempo prolongado a estudiar con atención las peticiones que ha recibido por parte de algunos obispos

con la intención de ir planificando el próximo curso. En este sentido D. Florencio Abajo informó del viaje realizado con D. Carlos Boulanger para conocer la realidad del seminario de Quito y se planificó la visita al seminario de Cusco aprovechando la presencia del Director general en Perú. El Consejo aprobó por unanimidad la solicitud de Mons. Vicente Jiménez, Arzobispo de Zaragoza, para que un sacerdote operario desempeñe el oficio de Vicerrector y otro, el de Director espiritual en el Seminario Menor. El Consejo no aprobó la petición presentada por Mons. Juan Espinoza para que un operario colabore con el CELAM como Vicerrector del Centro Bíblico Teológico Pastoral para América Latina y El Caribe (CEBITEPAL).

En cuanto a los colegios de España, el Consejo valoró los primeros contactos con la Fundación Escuela Viva de Valencia y aprobó pedir a la Fundación Educere que inicie el proceso previo de evaluación del colegio Maestro Ávila de Salamanca. Así mismo se determinó la manera de implicar a los operarios directores de ambos colegios durante este proceso de discernimiento que se está realizando.

D. José Miguel Martínez y D. Carlos Comendador informaron de la visita realizada a los operarios de Lubumbashi y Ndola y de la conversación mantenida con Mons. Alick Banda, Obispo de Ndola, para proponerle que dos operarios puedan incorporarse al Seminario nacional como formadores.

El Administrador general presentó algunas cuestiones relativas al cierre de las cuentas de la Casa general del año 2016, aclaró el funcionamiento de las Fundaciones Mosén Sol y Maestro Ávila, compartió los detalles sobre la finalización de las obras en la casa de Vallehermoso en Madrid y comentó las gestiones necesarias para la adquisición de la parcela del Aspirantado de Lubumbashi.

El Consejo avanzó en los temas en torno a los cuales girará la formación permanente para el próximo año; asimismo, supervisó la preparación inmediata de los actos en torno a la Beatificación de los mártires de Almería.

23ª Reunión del Consejo general: Roma, del 30 de marzo al 1 de abril

La vigésimo tercera reunión del Consejo general tuvo lugar en Roma del 30 de marzo al 1 de abril y estuvieron presentes todos los consejeros.

La reunión comenzó con el estudio de algunas situaciones personales presentadas por el Director general. Seguidamente el Consejo aceptó la solicitud de D. Fredy Villacorta para ser ordenado presbítero y la de D. Wilfred Zimba para renovar su vinculación a la Hermandad. A continuación, se prepararon las visitas previstas del Director general a los operarios de Perú y Venezuela.

Los miembros del Consejo continuaron con el discernimiento de determinadas plataformas. Así, los consejeros decidieron por unanimidad que la Hermandad no prolongue el contrato de colaboración en el Seminario Interdiocesano do Divino Espíritu Santo de Palmas al no contar con el apoyo de alguno de los obispos de la Provincia eclesiástica de Palmas. También, el Consejo aprobó por unanimidad entregar la Parroquia Santa María Assumpta de Bonavista a la Diócesis de Tarragona.

Después de estudiar y evaluar el informe de la visita a Quito, el Consejo aprueba por unanimidad responder favorablemente a la solicitud de Mons. Fausto Trávez para que la Hermandad se haga cargo del Seminario de San José de Quito. Además, los consejeros continuaron valorando las conversaciones con las Fundaciones interesadas en los colegios de España.

Los miembros del Consejo establecieron el itinerario para la Formación permanente del curso que viene, siguieron con los preparativos para la próxima reunión con los Delegados, reflexionaron sobre el método para evaluar el trienio, deliberaron en torno a los operarios que podrían comenzar estudios de licencia y estudiaron el sistema de ayudas de la Fundación Mosén Sol.

El Administrador general comentó las cuentas de la Central correspondientes al año 2016 y presentó el informe económico de Ediciones Sígueme.

24ª Reunión del Consejo general: Roma, del 5 al 7 de mayo

Del 5 al 7 de mayo se desarrolló en Roma la vigésimo cuarta reunión del Consejo general a la que acudieron todos sus miembros. La tarde del viernes estuvo dedicada a un tiempo de retiro animado por D. Carlos Boulanger.

El Consejo estudió algunas situaciones personales presentadas por el Director general y aprobó la solicitud de D. Pierre Claver Kazembe para ser ordenado presbítero. Seguidamente D. Florencio Abajo y D. Carlos Comendador comentaron los aspectos más sobresalientes de las visitas realizadas a los operarios de Perú y Venezuela.

Los miembros del Consejo aprobaron por unanimidad responder afirmativamente a la petición del Sr. Arzobispo de Cusco de asumir la dirección del Seminario Mayor San Antonio Abad. También deliberaron sobre los destinos de algunos operarios y la configuración de equipos para el año que viene, sobre todo considerando las nuevas presencias de la Hermandad. Estudiaron además el borrador de contrato con la diócesis Quito y los trabajos relativos a la reunión con los Delegados, a la evaluación del trienio 2014-2017 y a la puesta en marcha de la Cátedra Mosén Sol.

El Administrador general comentó algunos temas de gestión ordinaria y de obras, D. Carlos Boulanger hizo una valoración sobre la situación de los operarios que estudian en Roma y D. Emilio Lavaniegos y D. Carlos Comendador informaron sobre su participación en el encuentro de Equipos de Pastoral Juvenil organizado por la CEE en Granada.

25ª Reunión del Consejo general: Madrid, 17 de junio

La vigésimo quinta reunión del Consejo general se llevó a cabo el sábado 17 de junio por videoconferencia, encontrándose en Madrid el Director general y el Administrador general, y en Roma, el resto de consejeros.

El Director general comentó algunas situaciones personales, de manera particular las solitudes que presentaron D. Enrique Yanes y D. Iván Briceño para dejar la Hermandad. El Consejo aprobó la

solicitud de D. Jorge Alberto Pérez Cárdenas para ser ordenado presbítero. Sin embargo, después de un serio discernimiento los consejeros no aceptaron la petición de D. Michel Herreros Facundo para el diaconado y la primera vinculación a la Hermandad.

Seguidamente D. Florencio comentó las visitas realizadas a los operarios de Cuba y al Seminario de Palmas, durante la cual se entrevistó con el Sr. Obispo, Mons. Pedro Brito Guimarães, para comunicarle el fin de la presencia de la Hermandad en el mismo.

El Consejo general deliberó en torno a la situación de la Delegación de Venezuela y planificó la presencia del Director general en el próximo encuentro de operarios de la Delegación. Además se deliberó en torno a los destinos y la configuración de los equipos del curso que viene, centrándose de una manera particular en las delegaciones de España y México.

Los miembros del Consejo hicieron un seguimiento de la incorporación de la Hermandad a las nuevas realidades: Zaragoza, Cusco, Quito y Zambia. Después de un cuidado discernimiento, los consejeros resolvieron por unanimidad el cierre del Colegio Santiago Apóstol de Múnich y comenzaron a estudiar los detalles para llevarlo a cabo.

El Consejo continuó la reflexión sobre el proyecto de la Cátedra Mosén Sol y sobre el estado en el que se encuentran las bibliotecas del Aspirantado y del IVMA.

El Administrador General comentó la situación de tranquilidad y estabilidad en la que se encuentra la Hermandad a pesar de la venta del Banco Popular y presentó el contenido del Instructivo sobre la Administración en la Hermandad.

26ª Reunión del Consejo general: Roma, del 14 al 17 de julio

Del 14 al 17 de julio se desarrolló en Roma la vigésimo sexta reunión del Consejo general, en la que estuvieron presentes todos sus miembros.

Tras considerar algunas situaciones personales presentadas por el Director general, el Consejo valoró la presencia de D. Flo-

rencia en el encuentro extraordinario de operarios de Venezuela y estudió el itinerario para el cierre del Colegio Español de Múnich.

La mayor parte del tiempo de la reunión estuvo dedicado a realizar la evaluación del trienio 2014-2017 desde diversas perspectivas: análisis de la situación de la Hermandad considerando distintas áreas, valoración de la realización de las conclusiones de la Asamblea general XXII y de la ejecución del Plan de animación, y evaluación del trabajo del Consejo general.

El resto de la reunión se dedicó a la gestión ordinaria: los temas corrientes de la Administración general, la elaboración de los estatutos de la Cátedra Mosén Sol, los preparativos del próximo encuentro con los Delegados y la revisión de la formación en los aspirantados.

27ª Reunión del Consejo general: Roma, 9 y 10 de septiembre

La vigésimo séptima reunión del Consejo general se celebró del 8 al 10 de septiembre y participaron todos sus miembros por videoconferencia.

El Director general presentó a los consejeros algunas situaciones personales, entre las que cabe destacar las peticiones de D. Hermes Nsue Ngema y D. Alexander Contreras para abandonar la Hermandad. El Consejo aceptó la petición de D. Luis Diego Casares para realizar la vinculación indefinida a la Hermandad y consideró la solicitud de D. Elqui Martín Vera de disponer de un tiempo más prolongado de discernimiento antes de dar el paso definitivo al presbiterado.

En cuanto al Plan de Animación, el Consejo trabajó en la planificación de las prioridades para los próximos tres años: la formación en los Aspirantados, las vocaciones para la Hermandad, la Pastoral juvenil de la Hermandad, los Templos de Reparación, los Institutos de Pastoral Vocacional. También se establecieron las acciones para llevar a cabo el objetivo del curso 2017-2018: «Ofrecer el testimonio de nuestra fraternidad sacerdotal». Los consejeros acordaron por unanimidad el cierre de la casa «Alquería Mosén Sol», que pasará a considerarse simplemente un inmueble.

El Consejo evaluó la visita del Director general a los operarios de México y la reunión del Consejo general con los Delegados. Se trataron algunos temas ordinarios de la Administración general y el Consejo dio el visto bueno al contrato de la Hermandad con la Archidiócesis de Quito.

28ª Reunión del Consejo general: Roma, 15 y 16 de octubre

La vigésimo octava reunión del Consejo general se llevó a cabo mediante videoconferencia los días 15 y 16 de octubre. Participaron todos los consejeros.

El Consejo estudió algunas situaciones personales presentadas por el Director general y se levantó acta de la solitud de D. Luis Hernández Rojas para dejar la Hermandad.

Seguidamente el Consejo trabajó en torno al Proyecto de pastoral vocacional para la Hermandad, aprobó *ad experimentum* por un año el Plan de formación para sacerdotes probandos que aspiran a entrar en la Hermandad y perfiló el Convenio de la Hermandad con la Universidad Pontificia de Salamanca para la creación de la Cátedra Mosén Sol.

Los miembros del Consejo consideraron la carta del P. Juárez Albino Destro, Director Presidente del IPV de São Paolo, en la que ofrecía algunas alternativas para que la Hermandad siguiese trabajando en Brasil. Sin embargo, no se vio posible responder positivamente a esta petición. D. Florencio presentó la solitud de Mons. Juan de Dios Hernández, Secretario general de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, para que un operario colabore en el Propedéutico que se quiere abrir en Camagüey. Los consejeros determinaron estudiar la petición más adelante, después de haber realizado la visita a Cuba.

D. José Miguel Martínez comentó los siguientes temas referidos a la Administración general: la situación de las inversiones, permisos de obras para el Colegio de Montserrat de Tucumán y para el Templo de Santa Catalina de Murcia, y algunas gestiones sobre diversas propiedades de la Hermandad.

29ª Reunión del Consejo general: Roma, 11 y 12 de noviembre

La vigésimo novena reunión del Consejo general se desarrolló mediante videoconferencia los días 11 y 12 de noviembre y estuvieron presentes todos los consejeros.

Tras considerar algunos casos personales presentados por el Director general, el Consejo aprobó la solitud de D. Lucas Smiriglia para renovar por tres años su vinculación a la Hermandad.

Seguidamente el Consejo estudió en profundidad la realidad de los Templos de Reparación en vistas de llevar a cabo la conclusión n. 22 de la Asamblea General XXII. A continuación, los consejeros prepararon las visitas del Director general a Estados Unidos y a Argentina, revistaron los Estatutos del Consejo de Asuntos Económicos, establecieron el programa para la puesta en marcha de la Cátedra Mosén Sol y para la revisión de la Revista Seminarios. Finalmente programaron la preparación de la fiesta de Mosén Sol y de los Ejercicios espirituales para los operarios.

D. José Miguel Martínez presentó la tasación que ha realizado una empresa sobre los edificios de los colegios de Valencia y Salamanca. Dada la diferencia existente entre la valoración del negocio y la de los inmuebles, el Consejo consideró que la venta de los edificios supondría una pérdida importante del patrimonio, por lo que decidió proponer un alquiler a las fundaciones interesadas.

30ª Reunión del Consejo general: Madrid, 26 y 27 de diciembre

La trigésima reunión del Consejo general se celebró durante los días 26 y 27 de diciembre en Madrid contando con la presencia de todos los consejeros. La mañana del día 26 comenzó con un tiempo de retiro preparado por D. Carlos Comendador.

El Director general presentó algunas situaciones personales que necesitaban una atención particular y se levantó acta de la solicitud de D. Jesús Oviedo para dejar la Hermandad. Seguidamente D. Florencio informó de la visita realizada a los operarios de Estados Unidos y de Argentina. A continuación, el Consejo

preparó la visita del Director general a los operarios de la República Democrática del Congo y Zambia. El Administrador general presentó algunos temas sobre la gestión ordinaria y los consejeros aprobaron la compra de un coche por el IPV de México.

El Consejo general valoró el estado de las negociaciones con las Fundaciones que están interesadas en adquirir los dos colegios de España y se concretó el itinerario para el cierre del Colegio español de Múnich.

Los consejeros deliberaron sobre los materiales preparados para la fiesta del Beato Manuel Domingo y Sol, y establecieron los pasos para la aprobación del Plan global de formación y para la revisión del comentario a la *Ratio Fundamentalis*.

El Consejo estudió la propuesta sobre la presencia de la Hermandad en la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, preparó la próxima reunión de operarios que trabajan en Templos de Reparación y ultimó los detalles del Convenio de la Cátedra Mosén Sol.

Considerando los cambios culturales y las mejoras en los medios de transporte, el Consejo aprobó que los operarios que trabajan fuera del propio país puedan viajar cada año de vacaciones, siempre que coincida con el tiempo de vacaciones del lugar donde se trabaja. Los miembros del Consejo consideraron necesario que se nombre un nuevo Postulador general de la Hermandad y decidieron que la Hermandad se erija como actora para dar los primeros pasos hacia el inicio de la causa de canonización del operario Martín Martín Martín-Tereso, tal y como ha solicitado Mons. Carlos Sánchez, Arzobispo de Tucumán.

Reunión conjunta del Consejo general con los Delegados: Madrid, del 12 al 15 de agosto de 2017

La tercera reunión conjunta del Consejo general con los Delegados se celebró del 12 al 15 de agosto en Madrid. Convocados por el Director general participaron D. Daniel Lascano (Delegado para el Cono Sur), D. José Gregorio Hernández Ríos (Delegado para Venezuela), D. Rubén Barrón Porcayo (Delegado para

México), D. José Miguel Martínez Herranz (Delegado para España) y D. Alain Mbayo Mujinga (Delegado para los operarios de Lubumbashi).

La mañana del sábado día 12 comenzó con un retiro animado por D. Abundio Cirujano. A continuación, comenzaron los trabajos para evaluar la situación actual de la Hermandad. El Director general y los Consejeros presentaron un balance de la situación de la Hermandad durante el trienio 2014-2017. Después se reflexionó sobre la realidad de cada Delegación y se concretaron orientaciones para los próximos tres años.

El domingo día 13 todos los presentes se desplazaron a Valdunciel (Salamanca) para participar en la Eucaristía de acción de gracias por la Beatificación de uno de sus vecinos, el operario D. Ángel Alonso Escribano. La misa estuvo presidida por Mons. Carlos López, Obispo de Salamanca.

La mañana del lunes se dedicó, bajo la guía D. Emilio Lavagnios, a la reflexión sobre la formación de la afectividad y la madurez humana en la Hermandad. Por la tarde los Delegados hicieron una descripción de la realidad de la Pastoral Juvenil en las Delegaciones y después se evaluó la puesta en marcha del Plan de pastoral vocacional para la Hermandad.

Durante la mañana del último día D. José Miguel Martínez presentó un análisis de la administración de la Hermandad y explicó el esquema del Instructivo administrativo de la Hermandad. A continuación, el Director general coordinó una reflexión sobre la tarea y las funciones de los Delegados. A mediodía todo el grupo se dirigió a Majadahonda para saludar a los operarios del Hogar Mosén Sol y compartir la mesa con ellos. Por la tarde, D. Carlos Comendador comentó el Plan de comunicación de la Hermandad y el Manual de identidad visual corporativa.

Durante el último bloque de trabajo se deliberó en torno a los destinos previstos para el próximo curso desde una visión global de toda la Hermandad.

XXVI Reunión del Consejo de asuntos económicos

El sábado 11 de marzo tuvo lugar en Madrid la vigésimo sexta reunión del Consejo de asuntos económicos, que contó con la participación de todos sus miembros. Se analizó la situación de las inversiones de la Hermandad y de la Fundación Mosén Sol y se estableció su evaluación cada tres meses. Los consejeros valoraron los contratos de algunos inmuebles y ofrecieron sus impresiones sobre el proceso de discernimiento de la Hermandad en torno a los colegios de la Delegación de España.

XXVII Reunión del Consejo de asuntos económicos

El sábado 8 de julio se desarrolló en Madrid la vigésimo séptima reunión del Consejo de asuntos económicos. Se presentaron las cuentas de la Central y de la Fundación Mosén Sol y la situación de las inversiones. En cuanto a la Fundación Mosén Sol, se propone que se use el término «Fondo Mosén Sol», porque en realidad no se trata de una fundación y pudiera dar lugar a equívocos. Además, se vio la necesidad de buscar la forma para que la contabilidad de este Fondo no se convierta en un elemento que distorsione las cuentas globales de la Hermandad cuando se dedica a cubrir necesidades especiales.

Se discutió sobre el futuro de la gestión de algunos inmuebles, sobre el proceso de cambio de titularidad de los colegios de España y sobre el cambio de la operativa ordinaria en los bancos.

XXVIII Reunión del Consejo de asuntos económicos

El sábado 11 de noviembre se celebró en Roma la vigésimo octava reunión del Consejo de asuntos económicos, que contó con la participación de todos sus miembros. Se comentaron las cuentas globales de la Hermandad y se sugirió la necesidad de realizar inventarios y una tasación de todos los inmuebles.

Se analizaron las inversiones de la Hermandad constatando que se han vendido las últimas acciones que se tenían. Los miembros del Consejo recordaron la obligación de buscar otro

banco para dispersar las posiciones dado que la compra del Banco Popular por el Santander supone una superación de los límites establecidos en el protocolo de inversiones.

El Consejo valoró favorablemente la nueva gestión de los inmuebles y ofreció algunas líneas orientativas para el proceso de venta de la titularidad de los colegios de España y el alquiler de sus edificios.

INFORMACIONES DE LA SECRETARÍA GENERAL

Órdenes y vinculaciones

D. Víctor Hernández Figueroa recibió la Ordenación presbiteral el 22 de diciembre de 2016 en la Catedral de Santiago de Querétaro, de manos de Mons. José Faustino Armendáriz, Obispo de Querétaro. Presidió la primera Misa al día siguiente en la Parroquia de la Purísima Concepción en Hércules.

D. Jorge Pastor Muñoz realizó su vinculación indefinida a la Hermandad el 14 de enero de 2017 ante D. José Gregorio Hernández, Delegado del Director general. La celebración tuvo lugar en la capilla del Seminario Mayor Buen Pastor de Ciudad Bolívar.

El probando D. Michel Segundo Herreros Facundo recibió los ministerios de Lector y Acólito de manos D. Florencio Abajo durante la Eucaristía del Domingo de Ramos, celebrada el 9 de abril en la capilla Virgen de Cocharcas (Parroquia Cristo Salvador de Carabayllo).

D. Antonio Diego Hernández Rodríguez, estando acompañado de todos los operarios de la Delegación de Venezuela, realizó la vinculación indefinida a la Hermandad ante el Director general durante la Eucaristía que se celebró el 18 de abril en la Parroquia María Madre de la Iglesia.

El 23 de junio, día en el que la Iglesia celebró la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el diácono D. Fredy Villacorta Rodríguez fue ordenado presbítero por Mons. Lino Panizza, Obispo de Carabayllo, en la Parroquia de Cristo Salvador.

D. Pierre Claver Kazembe Maskin, recibió la Ordenación sacerdotal de manos de Mons. Jean Pierre Tafunga, Arzobispo de Lubumbashi, el 15 de julio en la Catedral Saints Pierre et Paul

de Lubumbashi. D. Pierre Claver presidió la primera Misa al día siguiente en la Parroquia Saint Hubert.

El 22 de agosto, en la Catedral de Celaya, D. Jorge Alberto Pérez Cárdenas fue ordenado presbítero por la imposición de manos de Mons. Benjamín Castillo Plascencia, Obispo de Celaya. Celebró su cantamisa el domingo 27 de agosto en la Rectoría de Cristo Salvador de Ciudad de México, acompañado por sus familiares, operarios, amigos y numerosos fieles de la parroquia.

D. Lucas Smiriglia renovó el día 23 de noviembre su vinculación a la Hermandad por tres años durante la celebración de la Eucaristía en el Pontificio Colegio Español de Roma ante D. José San José, delegado del Director General para la ocasión.

Dos sacerdotes diocesanos iniciaron el año de Probación en la Hermandad. D. Jesús Delgado, de la Diócesis de Jaén, que se incorporó al equipo del Seminario Santa Rosa de Lima de Caracas, lo hizo durante la celebración de vísperas el día 29 de noviembre. D. Jaime Dasquens, de la Diócesis de Barcelona, que desde hace tres años lleva conviviendo con el equipo de la Parroquia de La Santa Cruz de la Herradura de México, comenzó la Probación el 5 de diciembre durante la hora santa celebrada en el encuentro de formación permanente de los operarios de la zona de la Ciudad de México.

Salidas de la Hermandad

Habiéndose concluido el tiempo de su vinculación temporal, cuatro operarios han dejado de ser miembros de la Hermandad a lo largo de este año. Tres lo solicitaron expresamente: D. Wilmer Moyetones Hernández (el 6 de noviembre de 2016), D. Enrique José Yanes Montero (el 31 de mayo de 2017) y D. Iván Rafael Briceño Alemán (el 14 de junio de 2017). Por otra parte, D. Ciro del Carmen Weffer Zambrano dejó de pertenecer a la Hermandad el 31 de enero de 2017 por decisión del Consejo general al no haber expresado voluntad de renovar su primera vinculación temporal del 19 de enero de 2013.

Cierre de casas

–Parroquia Santa María Assumpta de Bonavista (Tarragona)

El 29 de mayo el Delegado de España, D. José Miguel Martínez, mantuvo una entrevista con Mons. Jaume Pujol Balcells, Arzobispo de Tarragona, para transmitirle la decisión tomada por el Consejo general durante la 23ª reunión de concluir el compromiso de la Hermandad en la Parroquia Santa Maria Assumpta de Bonavista al finalizar el curso.

–Seminario Interdiocesano do Divino Espírito Santo de Palmas (Brasil)

Durante su visita a los operarios de Palmas (desde el 29 de mayo hasta el 3 de junio), el Director general comunicó al Sr. Obispo, Mons. Pedro Brito Guimaraes, la decisión que había tomado el Consejo general en su 23ª reunión de dar por finalizada la presencia de la Hermandad en el Seminário do Espírito Santo.

Con el fin de hacer posible una buena transición, el día 30 de noviembre tuvo lugar una reunión conjunta entre los cinco obispos de Tocantins, el equipo de operarios y el nuevo equipo de formadores del seminario. En ella se habló abiertamente sobre el proceso realizado y los desafíos pendientes. En todo momento quedó de manifiesto la gratitud a la Hermandad por sus seis años de trabajo llevado a cabo.

El 1 de diciembre se celebró una Eucaristía de acción de gracias y de toma de posesión del nuevo equipo. La misa fue presidida por el Sr. Obispo, D. Pedro Brito Guimarães. Estuvieron presentes los otros cuatro obispos, los dos equipos de formadores, todos los seminaristas, y algunos sacerdotes y laicos de las cinco diócesis. Con esta celebración se clausuró el año lectivo. Los operarios dejaron el Seminario de Palmas el 20 de diciembre, poniendo fin de este modo a la presencia de la Hermandad en Brasil.

-Residencia «Alquería Mosén Sol»

El Consejo general acordó por unanimidad durante la 27ª reunión ordinaria el cierre de la casa «Alquería Mosén Sol», que pasó a considerarse simplemente como un inmueble.

-Delegación de Estados Unidos

La Delegación de Estados Unidos dejó de existir como tal a partir del 1 de septiembre de 2017, tal y como decidió el Consejo general durante su 21ª reunión. Los operarios y las casas pasaron a depender de la Circunscripción central.

Apertura de casas

-Seminario Menor de Zaragoza (España)

La Hermandad ha comenzado su colaboración en el Seminario Menor de la Archidiócesis de Zaragoza, que ha sido reabierto este curso. El Sr. Arzobispo ha nombrado vicerrector a D. José Benito Gallego Marchante. Comenzaron esta nueva experiencia seis seminaristas.

-Seminario San José de Quito (Ecuador)

La Hermandad ha iniciado su trabajo en el Seminario Mayor de Quito (Ecuador). El equipo está compuesto por: D. Carlos Boulanger (rector), D. Paolo Borelli (director espiritual) y D. Jesús Castillo (formador y responsable del curso introductorio). El día 4 de agosto en un acto presidido por el Sr. Arzobispo de Quito, Mons. Fausto Trávez Trávez, fue presentado el nuevo rector ante los vicarios episcopales, miembros del Consejo de consultores, seminaristas y empleados. La firma del contrato se formalizó el jueves 14 de septiembre.

-Saint Augustine's Maior Seminary en Kabwe (Zambia)

La Conferencia Episcopal de Zambia ha nombrado a los operarios D. Hilary Kauseni Ndeke y D. Simon Phiri formadores y

profesores en el Saint Augustine's Major Seminary, sección de filosofía del seminario nacional. D. Simon Phiri es además director espiritual. El curso dio comienzo en el mes de agosto con unos 80 seminaristas de todo el país.

Nombramientos

Con fecha de 13 de enero de 2017 la Congregación para las Causas de los Santos aprobó el nombramiento de D. Carlos Boulanger Limonchy como Postulador general para todas las causas de la Hermandad.

D. Jesús Pulido Arriero fue nombrado el 27 de junio director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal Española.

NUEVA IMAGEN CORPORATIVA DE LA HERMANDAD

Carta circular del Secretario general

Roma, 30 de enero 2017

Estimados operarios

Coincidiendo con la celebración de la fiesta del Beato Manuel Domingo y Sol, la Hermandad ha estrenado en el día de ayer una nueva identidad visual.

El elemento más novedoso de la misma es el logotipo –que encontraréis como archivo adjunto–, ya que ha sido rediseñado con nuevos elementos. Las tres manos han identificado a la Hermandad desde los años 80, aunque su diseño se ha ido modificando según las sensibilidades de cada momento. Ahora se ha añadido en el centro el símbolo de la Eucaristía para recordarnos dónde está el origen y la fuente de nuestro ser y de nuestro quehacer como operarios. El Beato Mosén Sol lo expresaba así: «El origen de nuestro deseo por el bien y fomento de las vocaciones eclesiales, de que Dios tenga muchos y buenos sacerdotes, ha sido nuestro instintivo amor a Jesús sacramentado».

Además, con una nueva tipografía se ha introducido el texto «Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos» que ayuda a mejor identificar y definir el significado de las manos.

A lo largo de estos días pondremos al alcance de los Delegados los recursos necesarios para aplicar la nueva imagen visual: el Manual de identidad visual, los logotipos, las fuentes, los colores, etc.

Junto a la nueva imagen visual la Hermandad ha cambiado su web institucional. Tras quince años en el continente digital

se imponía una transformación profunda. De hecho se trata de una web totalmente nueva, más sencilla e intuitiva, en la que la imagen adquiere un valor importante. Asimismo su diseño está adaptado a los dispositivos móviles.

Con esta nueva página web se pretende mostrar, con sencillez pero con un nuevo lenguaje, lo que somos –una fraternidad sacerdotal– y lo que hacemos –la formación sacerdotal y la pastoral juvenil-vocacional–. Para ello se ha reservado un amplio espacio a la sección de noticias, que reflejarán la vida y el trabajo de la Hermandad y el testimonio de los operarios. Con ese mismo fin la Hermandad ha abierto sus perfiles oficiales en las redes sociales Twitter y Facebook.

Aunque el envío de las «Noticias» se seguirá realizando cada 19 de mes, es evidente que las noticias se encontrarán más frescas y actualizadas en la página web.

Como en la versión precedente, la nueva página web posee también un espacio privado para que los operarios puedan tener acceso a documentos relativos al Fundador y a la Hermandad. Esperamos que dicho acceso esté operativo en los próximos días.

Les invito a dar a conocer y difundir estas iniciativas en las plataformas de la Hermandad y entre nuestros familiares, amigos, colaboradores y bienhechores. En este año en el que conmemoramos el 30º aniversario de la Beatificación de Mosén Sol, esperamos que la renovada presencia de la Hermandad en la red ayude a difundir el conocimiento y el culto del Santo Apóstol de las vocaciones sacerdotales.

Fraternalmente,

Carlos Comendador
Secretario general

Nuevos logotipos de la Hermandad



Hermandad de Sacerdotes

OPERARIOS DIOCESANOS

*Colores institucionales: Pantone P-1815; P-7501 y P-424.
Fuentes: Sakkal Majalla (rótulos, títulos) y Verdana (textos).*

PLAN DE PASTORAL VOCACIONAL PARA LA HERMANDAD

Objetivo: Todos los operarios toman conciencia de la urgencia impostergable del fomento de las vocaciones para la Hermandad y cuentan con algunos instrumentos prácticos para llevarlo a cabo.

Punto de partida: la situación actual

La Asamblea subraya la urgencia impostergable de la pastoral vocacional para la Hermandad como eje transversal e ineludible de nuestra tarea. Para ello la oración y el compromiso de los operarios son determinantes (A.G. XXII, conclusión 19).

La misma conclusión 19 insiste en que esta acción vocacional es *eje transversal e ineludible de nuestra tarea*. Las vocaciones para la Hermandad deberán surgir de la propia vida y ministerio de los operarios y de los ámbitos donde la Hermandad realiza su servicio evangelizador.

Fortaleza y debilidad

Los operarios estamos convencidos de que *toda la fuerza y nervio de la Hermandad, por su propia naturaleza y sencillez, estriba en la exquisita selección y aptitud de condiciones de los miembros* (Estatutos, 37). Esta firme convicción es sin duda una fortaleza. No se trata, pues, de «abaratar» la propuesta de la Hermandad o de recibir a cualquiera. El plan para el fomento de las vocaciones debe contar necesariamente con esta exigencia que brota de la misma identidad apostólica de la Hermandad.

Sin embargo, no hemos estado igualmente convencidos del contenido del artículo 18 del Directorio, que dice así: *Todos los operarios intensificarán su interés por las vocaciones para la*

Hermandad. En este sentido, hemos de reconocer que, por lo general, no estamos fomentando suficientemente las vocaciones para la Hermandad.

Coordenadas del plan

El mismo artículo 18 del Directorio señala los medios para esta acción pastoral: *La oración constante, el testimonio de vida, el apostolado de la Palabra, el trabajo y la vida de equipo y, en general, una acción pastoral que ayude a desarrollar el carácter dinámico de la vocación cristiana.*

Esta breve lista de acciones es expresión de una teología de la pastoral vocacional connatural al ministerio de los operarios que no podemos olvidar a la hora de fomentar las vocaciones para la propia Institución.

Partiendo de los principios que sostienen el artículo 18 del Directorio hemos estructurado el siguiente plan de acción para el fomento de las vocaciones para la Hermandad.

Líneas de acción

La oración constante. Animar la oración de los operarios, de los colaboradores de las obras apostólicas y de los destinatarios de las mismas, consiguiendo el hábito de orar al Señor pidiendo operarios para su mies.

El testimonio de vida en equipo. Suscitar entre los operarios la confianza en que nuestro propio testimonio de vida sacerdotal, y especialmente la vida en equipo, tiene la fuerza para convocar nuevas vocaciones para la Hermandad.

El apostolado de la Palabra. Fomentar iniciativas que abran a los jóvenes un camino de encuentro con Dios a través de su Palabra, fundamento de toda vocación.

Otras acciones pastorales. Realizar acciones pastorales específicas encaminadas al fomento de las vocaciones para la Hermandad.

Acciones prácticas

a) En el corto plazo, de parte de la Dirección general

- El 25 de octubre, fiesta de los mártires de la Hermandad, enviar el plan a todos los operarios, acompañado de una carta del Director General.
- Nombrar un animador vocacional en cada Delegación.
- Publicar esa misma fecha la oración por las vocaciones para la Hermandad.

b) A medio plazo, con la colaboración de los animadores vocacionales

- Elaborar y distribuir un folleto de oraciones por las vocaciones.
- Ofrecer a los operarios materiales para las horas santas vocacionales y para la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones.
- Elaborar un cuaderno de acompañamiento vocacional para los candidatos a la Hermandad que se pueda aplicar en las diversas regiones y culturas en las que estamos presentes y garantice la homogeneidad de los procesos vocacionales.

Anexo 1

Tareas de los animadores vocacionales

a) Animadores de delegación

- Fomentar la corresponsabilidad de los animadores de equipo y de todos los operarios.
- Garantizar una pastoral vocacional coherente con los principios teológicos y pedagógicos que la misma Hermandad ha reflexionado y enseñado.
- Establecer en cada delegación un proceso vocacional calendarizado, de modo que todos los operarios puedan apoyarlo con su oración y colaboración.
- Fortalecer las estructuras de pastoral juvenil y vocacional con las que actualmente contamos.

b) Animadores de equipo

- Velar porque un operario forme parte del equipo del Centro Diocesano de Pastoral Vocacional.
- Participar en las actividades juveniles de la diócesis, cultivando la sensibilidad típica de los Operarios que nos lleva a estar presentes y disponibles en los ámbitos juveniles.
- Ofrecer ejercicios espirituales y otras experiencias para jóvenes como medio para el discernimiento vocacional.
- Celebrar con intensidad la Jornada Mundial de oración por las vocaciones.
- Acoger con naturalidad a los posibles candidatos en nuestros equipos, reuniones y apostolados.
- Abrir espacios de participación para los jóvenes en nuestras estructuras pastorales porque es a través del apostolado como se aprende a servir en la Iglesia. Esta experiencia ayuda a un mejor discernimiento vocacional.
- Proponer la *lectio divina* y una adecuada enseñanza de los métodos y formas de la oración en los ámbitos juveniles y formativos en los que estamos comprometidos.

c) Todos los operarios

- Orar continuamente por las vocaciones para la Hermandad.
- Cultivar verdaderas relaciones fraternas en las que el afecto de unos por otros y el trabajo en equipo muestren la esencia de nuestra Asociación Sacerdotal.
- Suscitar la inquietud por el sacerdocio en la Hermandad.

Anexo II

Oración por las vocaciones para la Hermandad

Oh Dios, Padre Bueno,
dueño de la mies.
Tú has mostrado
al beato Manuel Domingo y Sol
que la formación sacerdotal
es la llave de la cosecha.

Suscita vocaciones para la Hermandad
que, a través de su testimonio fiel
de servicio eclesial y vida fraterna,
acompañen a los jóvenes
y formen pastores
según tu corazón eucarístico.

Te lo pedimos por intercesión
de Don Manuel y de nuestros mártires,
cuya sangre es semilla
de nuevos operarios.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

DELEGACIÓN DEL CONO SUR

Encuentro anual

Alta Gracia, del 2 al 11 de enero de 2017

En este encuentro de ALTA GRACIA de 2017 nos propusimos continuar con nuestro discernimiento «desde lo esencial de la Hermandad», dando continuidad al trabajo realizado el año pasado, con la presencia del Director general D. Florencio Abajo Núñez, quien nos ayudó a focalizar y reflexionar este discernimiento en el marco de la «reducción institucional» que nos convoca en estos tiempos. Nuestro predicador de Ejercicios fue D. Argimiro Martín, director espiritual del Colegio Español de San José de Roma, quien nos iluminó la reflexión-oración redescubriendo la figura del beato Don Manuel desde los tiempos modernos.

Luego de los ejercicios espirituales, dedicamos unos días de reflexión, presididos por D. Florencio, organizados bajo las siguientes consignas de trabajo:

a) VER cómo estamos, nuestras circunstancias personales, equipos, tareas... Presentación de informes y actividades de las plataformas;

b) JUZGAR: desde los estatutos, Don Manuel, los orígenes... proponer nuevas perspectivas de acción;

c) ACTUAR: proponer notas o líneas de acción que podamos ejecutar nuestras búsquedas en lo humano, espiritual, intelectual, pastoral... Las conclusiones, fruto de todas las aportaciones, fueron precisas y contundentes (ver cuadro anexo: *ACTUAR ¿Qué debemos hacer?*).

Como de costumbre, a mitad del Encuentro contamos con dos jornadas de distensión: el «Día de la familia» con la Eucaristía presidida por el Director general, la visita de familiares y amigos de operarios, especialmente la asistencia de muchos jóvenes del

Centro de Córdoba. La segunda jornada recreativa se realizó en un camping, bajo arboledas y a la orilla del río Anisacate, saboreando un típico asado argentino, entre cantos, juegos y chapuzones en el río, que nos fortalece en nuestras relaciones y reanima en el espíritu de fraternidad compartida en Hermandad.

ACTUAR ¿Qué debemos hacer?

OPERARIOS

ESPIRITUAL	HUMANA	INTELECTUAL	PASTORAL
<ul style="list-style-type: none"> -Reforzar el proyecto trienal de la Delegación -Ser introducidos en la metodología ignaciana -Celebración de la Eucaristía -Rezo de la liturgia de las horas -Lectura espiritual -Director espiritual y confesor -Visita estable al Stmo. y Adoración Eucarística -Devociones (Rosario, Vía Crucis,...) -“Diocesaneizar” nuestra vida sacerdotal -Cultivar la espiritualidad de reparación 	<ul style="list-style-type: none"> -Relaciones humanas fraternas priorizando la escucha y empatía -Cultivar los 10 rasgos de la espiritualidad del operario -Aumentar gestos de urbanidad y humildad -Estar atento a la salud física -Exámenes médicos generales, psicológicos y neurológicos -Tiempo de descanso, ocio... -Compartir amistades -Relación familiar -Sobriedad en afecciones -Esparcimiento responsable 	<ul style="list-style-type: none"> -Formación de actualización anual -Lectura y actualización sobre formación espiritual -Estudio específico sobre acompañamiento vocacional -Acceder a artículos de formación -Preparar momentos de formación permanente -Buscar cursos que nos capaciten -Actualización de realidad local, nacional e internacional 	<ul style="list-style-type: none"> -Presencia en espacios de la diócesis -Adherirse al plan pastoral de donde se está -Talante de pastor -Vocacionalizar nuestra pastoral -Equilibrio en el celo apostólico Prudencia -Ser promotores vocacionales

EQUIPOS

ESPIRITUAL	HUMANA	INTELLECTUAL	PASTORAL
<ul style="list-style-type: none"> -Hora santa: una mensual al menos -Proyecto de Vida anual del equipo -Compartir rezo de la Liturgia de las horas -Priorizar los signos y testimonios de Hermandad -Retiros mensuales -Compartir diálogos de vida espiritual -Facilitar a los nuevos una dirección espiritual -Compartir lecturas espirituales 	<ul style="list-style-type: none"> -Proyectos económicos para presentar -Reunión semanal -Transparencia y apertura de corazón -Ejercicio de corrección fraterna -Reconocer logros del otro -Ocio compartido programado -Fondo común -Proteger al hermano operario 	<ul style="list-style-type: none"> -Bibliotecas comunes -Asistir a conferencias -Elegir tema en común y compartir temas -Ver cursos especializados -Intercambio de artículos de interés 	<ul style="list-style-type: none"> -Revisar lo programado -Subsidiariedad y corresponsabilidad -Compartir cómo se vive lo pastoral -Preparación de actividades -Avivar el celo pastoral -Vocacionalizar la pastoral general y de la Hermandad

DELEGACIÓN

ESPIRITUAL	HUMANA	INTELLECTUAL	PASTORAL
<ul style="list-style-type: none"> -Tener el próximo año el retiro con dinámica ignaciana y con aspecto de Hermandad -Ser introducidos en la metodología ignaciana -Que cada casa tenga la atención espiritual correspondiente 	<ul style="list-style-type: none"> -Abiertos a sacerdotes y seminaristas para poder atender y acompañar -Disponibilidad para dirección espiritual y confesiones -Encuentros regionales de Hermandad (fechas especiales) 	<ul style="list-style-type: none"> -Estudio para los operarios más jóvenes -Plan de capacitación específica 	<ul style="list-style-type: none"> -Seguir priorizando las opciones pastorales ya asumidas: formación sacerdotal y atención a los jóvenes -Que no se pierda el carácter pionero y creativo en la PJ y en la PV

<ul style="list-style-type: none"> -Conectar la Delegación en red -Fomento de espiritualidad sacerdotal -Fomento de lo eucarístico-reparador -Integración en la Iglesia local y universal -Facilitar ejercicios ignacianos 	<ul style="list-style-type: none"> -Recuperar lo festivo en torno a fiestas de Hermandad -Integración de la diversidad cultural -Sanar relaciones humanas 	<ul style="list-style-type: none"> -Buscar la implementación de los medios de promoción de los jóvenes -Ver Perú como una ocasión y signo de los tiempos para nuestra Delegación -Intentar llevar la PJV propia de la Hermandad a Perú -Reavivar la pastoral vocacional -Promover la formación para seminarios y sacerdotes -Plan de vocacionalización de plataformas
---	--	---

DELEGACIÓN DE ESPAÑA

Encuentro anual de operarios

Salamanca, del 27 de junio al 1 de julio 2017

El martes 27 de junio nos reunimos en la casa de Salamanca a la hora de la cena unos treinta operarios. El Delegado nos dió la bienvenida e indicó la dinámica del encuentro para los próximos días.

Al día siguiente D. Pablo Marco nos presidió la oración de Laudes. Tuvimos una intensa mañana de retiro que concluyó con la Eucaristía presidida D. Willy Dibala, que celebra sus bodas de plata sacerdotales. Por la tarde iniciamos el trabajo sobre la Delegación animado por D. José Miguel que consistió en la revisión del Plan de animación del sexenio. Terminamos la jornada con las vísperas presididas por D. Yolban Figueroa.

El jueves D. Edgardo Banegas nos presidió los Laudes. Después trabajamos durante toda la mañana sobre la realidad de los equipos en España sirviéndonos de la herramienta FODA. En la comida se nos unieron D. Salvador Escamilla y D. Luis Fernando Castro venidos desde México. Por la tarde cada equipo presentó la realidad de su tarea y a continuación, se llevó a cabo un diálogo en grupos constituidos según las plataformas pastorales. La jornada se terminó con la Eucaristía presidida por D. Francisco Ruiz.

El viernes día 30 después de los Laudes que estuvieron presididos por D. Plácido Fernández salimos rumbo a Plasencia. En compañía de D. Fernando Valverde visitamos las dos catedrales, el museo diocesano y el obispado disfrutando de una amplia explicación. Nos saludó el Vicario general, D. Francisco Rico, y el delegado de patrimonio, D. Antonio de Luis. Celebramos la misa, presidida por D. Vicente Nieto, en el antiguo Seminario menor,

hoy casa sacerdotal de Plasencia. Sobre las cuatro de la tarde emprendimos el regreso a Salamanca.

D. José San José nos presidió la oración de Laudes del sábado. Más tarde el Director general nos dirigió unas palabras animándonos a continuar en la misión como Abraham: no importa tanto la edad sino la pasión por la tarea vocacional que se nos encomienda. Después de informar sobre algunos nuevos destinos en la Hermandad, D. José Miguel comentó el estado económico de la Hermandad y de la Delegación de España, animando a la coresponsabilidad de bienes.

Durante la mañana fueron llegando los hermanos del hogar Mosén Sol acompañados de D. Andrés Salvatella. Antes de la Eucaristía se unieron D. Jesús Pulido, D. Jesús Rico, D. Eusebio Pascual y D. Carlos Da Silva. También fueron llegando los familiares de los operarios que celebran sus bodas de oro y plata, algunas Siervas de San José y amigos de la Hermandad.

La Eucaristía fue presidida por el Director general, D. Florencio Abajo, acompañado por los operarios que celebran su aniversario sacerdotal. D. Afrodisio Hernández predicó la homilía y al finalizar la misa el Director general hizo entrega de un crucifijo a cada uno como ya es tradición en la Hermandad. Después de la Eucaristía compartimos en fraternidad el almuerzo unas 120 personas.

Marco Pavel López Jara

DELEGACIÓN DE MÉXICO

Ejercicios Espirituales

Los ejercicios espirituales de este curso los vivimos bajo la guía de D. Fernando Valverde. La experiencia inició el lunes 29 de mayo a mediodía y concluyó el viernes 2 de junio. Nos dimos cita todos los operarios de la Delegación. El lugar de encuentro fue la Quinta Saulo. Don Fernando propuso una temática para el primer día y para el último de la semana, y una doble temática para el resto de los días.

Ya desde el inicio exhortó a reavivar el don; nos recordó que, habiendo sido convocados por el Señor, estuviéramos y compartiéramos verdaderamente con Él. Ayudó a que objetiváramos cómo llegábamos y señaló caminos de respuesta.

El primer día estuvo centrado en la gratuidad y la donación de sí.

El martes, el pastoreo y la fraternidad presbiteral, seguido de la fidelidad de Cristo, fidelidad del sacerdote.

El miércoles nos llevó de la mano a revisar las actitudes de Jonás y las nuestras, y por la tarde, habló sobre los malentendidos en el ministerio y el amor a la Iglesia.

Para el jueves el tema versó sobre el perdón y el contento en la escuela de Santa Teresita de Lisieux, y por la tarde la esperanza de la madurez.

Y el viernes abordó el tema de la perfecta alegría en el ministerio.

Cada día iba acompañando la reflexión de la mano de un personaje bíblico o un santo: el Siervo de Yahvé, Jonás, san Juan de Ávila, santa Teresita de Lisieux, san Francisco de Sales. Los momentos de oración grupal fueron guiados por diferentes operarios. Todos participaron a lo largo de la semana con diversos servicios.

El viernes por la tarde, durante la celebración eucarística de cierre, los operarios renovamos la vinculación a la Hermandad. Valoramos y agradecemos la presencia de Don Fernando Valverde que, con su sencillez y actitud de hermano, nos propició un ambiente de recogimiento.

DELEGACIÓN DE VENEZUELA

Encuentro anual

Caracas, del 17 al 20 de abril de 2017

Los días 17 al 20 de abril de 2017 estuvimos reunidos los operarios de la Delegación de Venezuela en la Villa Mosén Sol Caracas. Contamos con la presencia y las orientaciones del Director general de la Hermandad.

El objetivo fundamental del encuentro fue facilitar un medio de reflexión que nos permitiera plasmar unos objetivos y compromisos que reflejaríamos de cara al futuro inmediato de la Delegación. Se intentó hacer un análisis de la realidad de la Delegación desde los puntos de vista externo e interno. Externamente, mirándonos en el contexto de crisis sociopolítica por la cual estábamos atravesando, con una economía incipiente y una tragedia social por la presión política; internamente, tratando de discernir los aspectos sombríos que habían envuelto a la Delegación durante los años pasados y el presente y, de esa forma, vislumbrar el camino que debíamos recorrer.

El 17 de junio por la tarde se iniciaron los trabajos, se dedicó la tarde a la reflexión y a la oración desde la Palabra. El Director general nos dirigió un breve retiro, donde nos invitaba al silencio, a la oración y a la meditación de esa Palabra.

El segundo día se inició el trabajo haciendo una profunda reflexión sobre nuestra realidad social. Por tal motivo, se invitó al Dr. Luis Ugalde, sacerdote jesuita, ex-rector de la Universidad Católica Andrés Bello y una autoridad en el campo de la visión actual del país.

Una vez finalizada la ponencia se inició un debate en el cual los operarios expresaron su acuerdo con la propuesta presentada por el Jesuita. Esta visión desde una perspectiva sociológica y

política nos ubicó en la realidad más acuciante de nuestro país y de nuestra Iglesia.

Por la tarde el Director general presentó su visión de la Delegación de Venezuela y seguidamente, señaló las líneas de orientación para enfocar de la mejor manera el trabajo de esos pocos días. La propuesta de trabajo consistió en lo siguiente:

- Revisar nuestra forma personal de vivir el sacerdocio: nuestra gracia y nuestro pecado influyen.
- Revisar nuestros equipos, cómo funciona nuestra fraternidad y cómo responde a los objetos de la Hermandad.
- Revisar nuestro funcionamiento como Delegación.

Después de este análisis hubo un segundo momento de discernimiento y toma de decisiones, como equipos y Delegación.

Durante el tercer día de trabajo se llevó a cabo la puesta en común de los puntos revisados. Por la tarde el P. Víctor K. Salomón presentó el informe administrativo de la Delegación y un análisis pormenorizado de algunas gestiones.

A continuación, el P. José Gregorio Hernández hizo la presentación del informe del CEMS, su situación actual y la promoción y acompañamiento vocacional de los aspirantes. Señaló que los operarios deberían promover con más ahínco las vocaciones, puesto que esto representa el presente y el futuro de la Hermandad.

El último día se leyó la síntesis del trabajo realizado durante el día anterior y se recogieron las ideas fundamentales de cada plenaria para ser trabajadas en el siguiente encuentro del mes de junio.

Reunión extraordinaria del 19 al 20 de junio de 2017

Los días 19 al 20 de junio se llevó a cabo la reunión extraordinaria de los operarios de la Delegación de Venezuela con el Director general. Su objetivo era concretar los compromisos presentados por los distintos equipos y plataformas que se trabajaron en el mes de abril. Estos tuvieron como eje transversal las

dimensiones humana, espiritual, pastoral e intelectual. También, estuvo presente D. Carlos Boulanger, Vicedirector General.

A pesar de las dificultades de transporte, pudieron asistir 15 operarios. La atención y el clima de cercanía y fraternidad favorecieron la realización más dinámica del trabajo.

Compromisos surgidos del encuentro
de la Delegación de Venezuela. Junio 2017

	OPERARIO	EQUIPO	DELEGACIÓN
Dimensión humana	<ul style="list-style-type: none"> -Atención médica (física y psicológica) -Reservar tiempo personal para el ocio y la atención a la propia familia -Redactar un proyecto de vida 	<ul style="list-style-type: none"> -Planificar tiempos de ocio -Practicar la corrección fraterna -Mantener una comunicación transparente 	<ul style="list-style-type: none"> -Garantizar la atención a cada operario, especialmente mayores y enfermos -Trazar un cronograma anual de visitas a los equipos -Procurar en lo posible equipos de 3 o facilitar la relación en la zona
Dimensión pastoral	<ul style="list-style-type: none"> -Especializarse en la tarea encomendada -Concentrarse pastoralmente en la tarea encomendada -Promocionar y acompañar vocaciones para la Hermandad 	<ul style="list-style-type: none"> -Integrar el plan pastoral de la plataforma con el plan diocesano -Revisar un formular un proyecto de pastoral de plataforma en sintonía con el plan del sexenio 	<ul style="list-style-type: none"> -Acompañamiento de los equipos en las tareas encomendadas -Establecer plan y responsables de la Pastoral Juvenil Vocacional -Discernir la plataforma en conformidad con el carisma y la realidad de Venezuela -El Delegado trazará un itinerario para tal fin

Dimensión espiritual	<ul style="list-style-type: none"> -Ejercicios espirituales anuales -Dirección Espiritual -Releer los textos de D. Manuel 	<ul style="list-style-type: none"> -Retiro mensual -Oración propia de equipo -Compartir lecturas espirituales 	<ul style="list-style-type: none"> -Programar y realizar Ejercicios Espirituales bienales -Facilitar servicios en lo relativo a lo espiritual -Priorizar el seguimiento de la situación espiritual del operario
Dimensión intelectual	<ul style="list-style-type: none"> -Preparar los temas de formación permanente -Lectura y estudio de la Ratio Fundamentalis Institutio- nis Sacerdotalis -Especialización para ser competente en el propio ministerio 	<ul style="list-style-type: none"> -Compartir, bien de manera espontánea, bien de manera organizada, temas de interés intelectual en el equipo -Estudiar la realidad actual del país con discernimiento evangélico desde los documentos de la Iglesia -Estudiar los textos de D. Manuel en las distintas áreas de formación 	<ul style="list-style-type: none"> -Programar cursos de formación de operarios en función de las necesidades de la Delegación -Que el Delegado anime la dimensión intelectual de cada operario -Editar y publicar una selección de textos de D. Manuel sobre las 4 áreas de formación

Padre José Gregorio Hernández
Delegado

CELEBRACIÓN

de los 125 años del Pontificio Colegio Español de San José de Roma

El pasado 1º de abril celebramos, como un acontecimiento de gracia, el 125 aniversario de la fundación del Colegio por el Beato Manuel Domingo y Sol. Los actos organizados, y muy especialmente la audiencia privada que nos concedió el Papa Francisco, que tuvo a bien recibirnos en su casa y saludarnos uno por uno con gran paciencia y paternidad, nos mueven al agradecimiento por tantos y tan buenos frutos que el Colegio ha dado y está llamado a dar en el futuro, cultivando el verdadero espíritu que debe mover a los sacerdotes que vienen a Roma, como nos decía el Papa en su alocución, alejado de los intereses humanos y volcado en el servicio al Pueblo de Dios.

La presencia de un nutrido grupo de antiguos colegiales enriqueció la celebración de todos los actos y nos hizo palpable el hecho de que la fraternidad entre los colegiales, sólidamente fundamentada, se perpetúa en el tiempo.

El aniversario estuvo jalonado por varios momentos más solemnes: las fiesta del Beato Manuel Domingo y Sol (29 de enero), presidida por el Arzobispo de Sevilla y Patrono del Colegio, Mons. Juan José Asenjo, con la que se inició el año jubilar; el 1º de abril (fecha exacta de la fundación) con la Audiencia privada con el Papa Francisco en el Aula Clementina de los Palacios apostólicos como acontecimiento central, y la fiesta de San José que presidió el cardenal Beniamino Stella, Prefecto de la Congregación para el Clero. En esa misma tarde se celebró un encuentro en la sala de Conferencias Manuel Domingo y Sol del Colegio donde D. Lope Rubio y D. Vicente Cárcel tuvieron dos ponencias sobre la historia del Colegio. El programa de ese fin de semana fue el siguiente:

SÁBADO 1 DE ABRIL

- 09:00 Celebración de la Eucaristía.
11:30 Audiencia especial con el Papa Francisco en el Vaticano.
Visita guiada por los Palacios apostólicos y la capilla Sixtina para los antiguos alumnos.
14:00 Comida.
17:30 Encuentro sobre la Historia del Colegio:
Los orígenes del Colegio de San José, a cargo de Mons. Vicente Cárcel Ortí, historiador y antiguo colegial.
La influencia de Colegio en la vida de la Iglesia española, D. Lope Rubio Parrado, historiador y antiguo Rector.
19:30 Cena.

DOMINGO 2 DE ABRIL

- 12:00 Misa solemne presidida por el Cardenal Ricardo Blázquez, Presidente de la CEE y Patrono del Colegio.
13:30 Comida de fraternidad y clausura del encuentro.

Por el Pontificio Colegio Español de San José han pasado, en estos ciento veinticinco años de vida, 3650 sacerdotes y seminaristas. Entre los antiguos alumnos se encuentran 105 mártires de la persecución religiosa republicana de los años 1934 y 1936-39 (10 de ellos beatificados), la mayoría de los profesores de las materias de ciencias eclesiológicas del pasado y del presente en España, así como 128 obispos, entre ellos diez cardenales.

El fruto más importante del Colegio es la impronta dejada en los colegiales. Además de su especialización y los títulos de licenciatura o doctorado, que podían haber adquirido en otros centros ubicados en otras ciudades, el encontrarse en Roma tiene una significación especial: vivir la vida de la Iglesia junto al Vicario de Cristo. Su configuración sacerdotal queda marcada por el amor a la Iglesia y al Papa y por la apertura universal que se respira junto a la tumba de los apóstoles Pedro y Pablo.

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PONTIFICIO COLEGIO ESPAÑOL DE SAN JOSÉ, ROMA

Sábado 1 de abril de 2017

Queridos hermanos y hermanas:

Quiero hacer llegar mi saludo a toda la comunidad del Pontificio Colegio Español de San José y agradecer al Señor Cardenal Ricardo Blázquez Pérez las amables palabras que, como co-patrono del Colegio, me ha dirigido en nombre de todos, en esta conmemoración. Doy gracias a Dios por la hermosa obra que instituyó el beato Manuel Domingo y Sol, fundador de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Sagrado Corazón de Jesús, y por la labor de los mismos durante todos estos años.

Esta Institución nació con la vocación de ser un referente para la formación del clero. Formarse supone ser capaces de acercarse con humildad al Señor y preguntarle: ¿Cuál es tu voluntad? ¿Qué quieres de mí? Sabemos la respuesta, pero tal vez nos haga bien recordarla, y para ello les propongo las tres palabras del Shemá con las que Jesús respondió al Levita: «Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas» (Mc 12,30).

Amar de todo corazón, significa hacerlo sin reservas, sin dobleces, sin intereses espurios, sin buscarse a sí mismo en el éxito personal o en la carrera. La caridad pastoral supone salir al encuentro del otro, comprendiéndolo, aceptándolo y perdonándolo de todo corazón. Eso es caridad pastoral. Pero solos no es posible crecer en esa caridad. Por eso el Señor nos llamó para ser una comunidad, de modo que esa caridad congrege a todos

los sacerdotes con un especial vínculo en el ministerio y la fraternidad. Para ello se necesita la ayuda del Espíritu Santo pero también el combate espiritual personal (cf. *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*, 87). Esto no pasó de moda, sigue siendo tan actual como en los primeros tiempos de la Iglesia. Se trata de un desafío permanente para superar el individualismo, vivir la diversidad como un don, buscando la unidad del presbiterio, que es signo de la presencia de Dios en la vida de la comunidad. Presbiterio que no mantiene la unidad, de hecho, echa a Dios de su testimonio. No es testimonio de la presencia de Dios. Lo manda afuera. De ese modo, reunidos en nombre del Señor, especialmente cuando celebran la Eucaristía, manifiestan incluso sacramentalmente que él es el amor de su corazón.

Segundo: amar con toda el alma. Es estar dispuestos a ofrecer la vida. Esta actitud debe persistir en el tiempo, y abarcar todo nuestro ser. Así lo proponía el Fundador del Colegio: «[Señor,] te ofrezco y pongo a tu disposición mi cuerpo, mi alma, mi memoria, entendimiento, voluntad, mi salud y hasta mi vida» (Escritos III, vol. 6, doc. 111, p. 1). Por lo tanto, la formación de un sacerdote no puede ser únicamente académica, aunque esta sea muy importante y necesaria, sino que ha de ser un proceso integral, que abarque todas las facetas de la vida. La formación ha de servirles para crecer y, al mismo tiempo, para acercarse a Dios y a los hermanos. Por favor, no se conformen con conseguir un título, sino sean discípulos a tiempo completo para «anunciar el mensaje evangélico de modo creíble y comprensible al hombre de hoy» (*Ratio*, 116). A este punto, es importante crecer en el hábito del discernimiento, que les permita valorar cada instante y moción, incluso lo que parece opuesto y contradictorio, y cribar lo que viene del Espíritu; una gracia que debemos pedir de rodillas. Sólo desde esta base, a través de las múltiples tareas en el ejercicio del ministerio, podrán formar a los demás en ese discernimiento que lleva a la Resurrección y la Vida, y les permite dar una respuesta consciente y generosa a Dios y a los hermanos (cf. Encuentro con los sacerdotes y consagrados - Milán, 25 marzo 2017). Yo decía que la formación de

un sacerdote no puede ser únicamente académica y conformarse con esto solo. De ahí nacen todas las ideologías que apestan a la Iglesia, de un signo o de otro, del academicismo clerical. Son cuatro columnas que tienen que tener la formación: formación académica, formación espiritual, formación comunitaria y formación apostólica. Y las cuatro se tienen que interactuar. Si falta una de ellas, ya empieza a renquear la formación y termina parálitico el cura. Así que, por favor, las cuatro juntas e interactuándose.

Finalmente, la tercera respuesta de Jesús, amar con todas las fuerzas, nos recuerda que allí donde está nuestro tesoro está nuestro corazón (cf. Mt 6,21), y que es en nuestras pequeñas cosas, seguridades y afectos, donde nos jugamos el ser capaces de decir que sí al Señor o darle la espalda como el joven rico. No se pueden contentar con tener una vida ordenada y cómoda, que les permita vivir sin preocupaciones, sin sentir la exigencia de cultivar un espíritu de pobreza radicado en el Corazón de Cristo que, siendo rico, se ha hecho pobre por nuestro amor (cf. 2 Cor 8,9) o, como dice el texto, para enriquecernos a nosotros. Se nos pide adquirir la auténtica libertad de hijos de Dios, en una adecuada relación con el mundo y con los bienes terrenos, según el ejemplo de los Apóstoles, a los que Jesús invita a confiar en la Providencia y a seguirlo sin lastres ni ataduras (cf. Lc 9,57-62; Mc 10,17-22). No se olviden de esto: el diablo siempre entra por el bolsillo, siempre. Además, es bueno aprender a dar gracias por lo que tenemos, renunciando generosa y voluntariamente a lo superfluo, para estar más cerca de los pobres y de los débiles. El beato Domingo y Sol decía que para socorrer la necesidad se debía estar dispuestos a «vender la camisa». Yo no les pediré tanto: curas descamisados no, simplemente que sean testigos de Jesús, a través de la sencillez y la austeridad de vida, para llegar a ser promotores creíbles de una verdadera justicia social (cf. Juan Pablo II, *Pastores dabo vobis*, 30). Y, por favor –y esto como hermano, como padre, como amigo–, por favor, huyan del carrerismo eclesial: es una peste. Huyan de eso.

Queridos superiores, colegiales y exalumnos de este Colegio Español de San José: confiemos al santo Patriarca, Protector de la Iglesia, sus preocupaciones y proyectos, que él los acompañe, junto a María Santísima, invocada por la tradición del Colegio como Madre Clementísima, para que puedan crecer en sabiduría y gracia, y ser discípulos amados del Buen Pastor.

Que Dios los bendiga.

OBITUARIO

José Bueno Losada

D. José Bueno Losada nació en Macotera (Salamanca) el 15 de noviembre de 1935.

Ingresó en el Aspirantado Maestro Ávila de Salamanca en 1946 para cursar el primer año de Humanidades. Estudió Filosofía en Salamanca y en Tortosa (1951-1954) y Teología, en la Universidad Pontificia de Salamanca (1955-1958), donde obtuvo la Licenciatura en 1960. Más tarde, en 1974, alcanzó la Licenciatura en Filosofía y Letras (Pedagogía) en la Universidad Civil de Valencia.

Inició el período de probación en 1953 e hizo su primera consagración a la Hermandad ante D. Buenaventura Pujol Marín el 5 de noviembre del año siguiente en Tortosa. Fue ordenado sacerdote el 8 de mayo de 1960 en su pueblo natal por Mons. Jaime Flores Martín.

El primer destino que tuvo en la Hermandad fue en el Aspirantado Menor de Salamanca como prefecto y profesor (1960-1961). Al año siguiente fue nombrado vicerrector y profesor en el Seminario Menor de Linares de Riofrío (1961-1962). Desde 1962 hasta 1968 trabajó como profesor en el Colegio Pío XII de Valencia asumiendo, al mismo tiempo, otras funciones en el Colegio Mayor Universitario: director espiritual (1962-1963), prefecto (1963-1967) y director (1967-1968).

Más tarde fue enviado al Seminario Diocesano de Salamanca, primero como prefecto de Filósofos (1969-1970) y luego, como director espiritual del Teologado (1970-1971).

Durante varios años estuvo dedicado a diversos ministerios: al Apostolado Obrero en Salamanca, Valladolid y Madrid (1971-1975), como capellán de emigrantes en París (1975-1977), como maestro de E.G.B. en Salamanca y Valladolid (1977-1984) y, finalmente en Madrid, como consiliario nacional de Cristianos en la Enseñanza (1984-1993).

Seguidamente fue nombrado vicario parroquial en la parroquia de San Pablo en Salamanca (1993-1995). Marchó a Buenos Aires en 1996. Allí desempeñó el cargo de representante legal del Colegio S. Pío X hasta el año 2002, trabajando al mismo tiempo en la parroquia como vicario (1996-1997) y como párroco (1997-2002)

De regreso a España, fue destinado como director espiritual al Colegio-Seminario Mayor Santiago Apóstol (2002-2004). Después de un año en la Residencia-CFS «Maestro Ávila», fue enviado a la parroquia

de Santa Teresa en Valladolid (2005-2012). Desde el año 2012 residía en el «Hogar Mosén Sol» de Majadahonda.

Falleció en el Hospital Montepríncipe en Boadilla del Monte en la mañana del día 20 de enero de 2017 después de varias semanas ingresado por diversas complicaciones.

La misa de funeral, presidida por el Delegado para España, D. José Miguel Martínez, tuvo lugar al día siguiente en la capilla de la Parroquia del Beato Manuel Domingo y Sol de Majadahonda. A continuación, sus restos fueron incinerados y las cenizas, trasladadas al cementerio municipal de Majadahonda.

En memoria de José Bueno Losada

Salmantino de pura cepa, originario de Macotera, de donde salieron numerosas vocaciones también para la Hermandad. Muchos recordamos su carácter afable y sencillo; sus sonados despistes, que forman ya parte del anecdotario de la Hermandad; sus largas conversaciones hasta altas horas de la madrugada...

Conviví con él en el equipo de la parroquia de Santa Teresa en Valladolid y me sorprendió gratamente. Confieso que tenía una imagen estereotipada de él, fruto de lo que decían unos y otros de su vida errante, incluso bohemia.

El *tsunami* del postconcilio le llegó en Valencia, deseando formar parte activa de aquellas experiencias de vanguardia. Decidió con arrojo ejercer su sacerdocio en diversos ministerios que entonces pedía la situación social que se vivía en España. El Concilio fue para él un revulsivo –así me lo confesó– de cómo vivir el ministerio sacerdotal. Hombre inquieto, buscador, con grandes ideales, quizá por ello incomprendido, se salía de los moldes clásicos.

Por eso quiso estar presente de forma especial en dos campos que llenaron su vida. En primer lugar, el mundo del trabajo, al que dedicó su apostolado en Valencia (donde fue *expedientado* por la policía y tuvo que salir de allí), en Salamanca, en Valladolid y en Madrid. También encarnó esta dimensión ministerial siendo capellán de emigrantes en París. Pero fue sobre todo como consiliario de la Hermandad Obrera de Acción Católica donde, durante muchos años, dio un gran testimonio de compromiso que sigue impreso en el corazón de todos los que colaboraron con él.

Su segundo apostolado se desarrolló en el mundo de la enseñanza, y de modo especial en todo lo relacionado con el diálogo fe-cultura. En este sentido, perteneció al grupo de fundadores de la editorial ZYX. En ella publicó varios libros como autor y como coautor, siendo el más conocido y divulgado *Cultura obrera y actitud y doctrina de la Iglesia* (1969). Pero por encima de todo llevaba a gala ser «maestro», vocación que ejerció en colegios de Salamanca, Valladolid y, finalmente, de Madrid, donde sería cofundador y consiliario nacional de Cristianos en la Enseñanza. Participó además en la elaboración de un estudio pedagógico del Centro de Investigación y Documentación del Ministerio de Educación y Ciencia que se encuentra como una de las fuentes documentales del que fue denominado *Libro blanco* (1989) para la reforma del sistema educativo en España.

A principios de la década de los noventa del siglo pasado, Pepe Bueno se incorporó a la tarea parroquial como vicario en la parroquia de San Pablo, en Salamanca, donde le conocí cuando se despedía de los feligreses y yo me incorporaba. La Hermandad le había pedido que fuera a Argentina, concretamente a Buenos Aires, y él aceptó generosamente cruzar el charco cuando estaba a punto de jubilarse. Allí desempeñó su ministerio tanto en la parroquia como en el colegio San Pío X, en Buenos Aires.

De regreso a España, fue destinado como director espiritual al Colegio-Seminario Mayor Santiago Apóstol, dependiente de la Universidad Pontificia de Salamanca. Su última responsabilidad fue en la parroquia de Santa Teresa en Valladolid, donde volvieron a cruzarse nuestros caminos. Durante aquella época compartimos vida y trabajo, y soy testigo de que con su labor afable y callada supo ganarse el cariño de tanto feligreses y sacerdotes de las parroquias vecinas, que lo votaron para ser arcipreste de zona.

Desde el año 2012 residía en el «Hogar Mosén Sol», en Majadahonda (Madrid). Se marchó a la casa del Padre con sencillez, como fue toda su vida. ¡Que el Señor lo tenga en su gloria!

D. José Francisco Martín Rodríguez

José Villa Rivera

D. José Villa Rivera nació en Escalona (Toledo) el 16 de abril de 1940.

Comenzó su formación en el Seminario de Toledo. En el año 1958 ingresó en el Aspirantado Maestro Ávila de Salamanca para cursar el tercer año de Filosofía. Obtuvo la licenciatura en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca en 1964.

Inició el período de probación en 1959 en Tortosa ante D. Buena-ventura Pujol Marín e hizo su primera vinculación a la Hermandad el 1 de noviembre del año siguiente en Salamanca ante D. Vicente Lores Palau.

El 19 de marzo de 1964 fue ordenado sacerdote en el Aspirantado Maestro Ávila de Salamanca por monseñor Federico Melendro Gutiérrez, Arzobispo de Anqing (China), quedando incardinado en la Hermandad.

Fue destinado como prefecto y profesor al Seminario Diocesano de Tucumán (1965-1969) y después al Seminario menor de Valladolid (1969-1978). En la Parroquia de Santa Teresa de Valladolid fue primero párroco (1978-1982) y luego coadjutor (1982-1988). A continuación, estuvo en el Seminario Mayor de Toledo como profesor y formador, durante dos cursos.

En 1990 fue destinado a la parroquia San Cristóbal y San Rafael de Madrid, donde trabajó como vicario hasta 2010 y, seguidamente, como párroco hasta 2015.

Desde entonces era capellán del Templo de Reparación Corpus Christi de Madrid.

Falleció en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid el día 13 de marzo de 2017 por la tarde, como consecuencia de un cáncer que se encontraba muy extendido.

Las exequias, presididas por D. Florencio Abajo Núñez, tuvieron lugar al día siguiente en la Parroquia de San Cristóbal y San Rafael de Madrid. A continuación sus restos recibieron sepultura en el cementerio municipal de su pueblo natal de Escalona (Toledo).

José Villa «in memoriam»

Escribir recordando cosas de una persona que ya ha fallecido lleva la ventaja de que no voy a escuchar ninguna queja de ella ni me va a llevar la contraria. Eso no me da una absoluta libertad, pero alguna sí, desde el respeto a su persona y a su memoria.

Yo coincidí dos veces en equipo de operarios con Pepe Villa, que así le hemos llamado siempre: una en Valladolid, recién lle-

gado de Argentina y otra en Madrid. En la primera ocasión estaba acompañado de su hermano Feliciano, como Rector del Seminario menor y nosotros dos, prefectos o formadores.

Pepe no fue una persona fácil. Entendió siempre que tomarse la vida en serio se correspondía con mostrar una cara seria. Algunos días yo tenía que probar su estado de ánimo con alguna «palabra de entrada» para detectar mejor la situación. Él tenía claro que era ante todo sacerdote y como tal debía poner todos los puntos y comas al texto de su existencia porque así estaba mandado.

Se tomó muy en serio la vida como «superior» del Seminario en Valladolid: la puntualidad, las clases, las charlas, la liturgia, la disciplina..., de tal manera que los muchachos, de entrada, le tenían miedo. Luego iban comprobando que «no era tan fiero el león como lo pintaban». Fue un operario de «estar» en el seminario con los muchachos. Teníamos salidas de colaboración, obligatorias, y él como cura joven fue muy apreciado por las religiosas del «Amor de Dios», que reclamaban su acompañamiento espiritual, especialmente las novicias, y las muchachas de su colegio para confesiones y clases de humanidades.

Fue cumplidor siempre con lo mandado a los clérigos, aunque de vez en cuando aparecía algún contraste notable: cuando los curas empezamos a ponernos corbata, él se compró una buena colección, les hizo el nudo a todas para tenerlas siempre dispuestas y, de esta manera, permanecieron al uso hasta el final de sus días.

Pepe era amante del fútbol que practicaba con los seminaristas que todavía lo encontraron, por aquellos tiempos, en forma. Aunque le gustaba mucho, era muy difícil ver un partido en TV si su hermano estaba presente porque «ardía Troya» en las intervenciones «sospechosas» del árbitro. El cigarro tranquilizaba a los dos.

Ver a Pepe reírse era una oportunidad gozosa y lo hacía de vez en cuando porque contaba un chiste o traía a cuento alguna anécdota familiar o de amigos. Recuerdo una que hacía alusión a sus años de la infancia, intranquilo, revoltoso, inventando alguna

fechoría: el día de la matanza anual del cerdo, su padre, para tenerlo sujeto y controlado, después de acuchillar al animal y mientras expulsaba la sangre, le decía: «Coge el rabo del cerdo y dale vueltas para que la sangre salga totalmente, hasta que yo te lo mande». El muchacho, obediente por la cuenta que le traía, podía estar así una hora.

La segunda etapa en la que conviví con Pepe fue estando en la parroquia de Madrid, en San Cristóbal y San Rafael. Yo era párroco y él coadjutor. En ese tiempo, la tarea pastoral, como es lógico, le ocupaba toda la jornada: las Eucaristías y Horas santas que presumía de hacerlas cortas, sin papeles y hablando claro. El trabajo de atención a los matrimonios y su formación, las bodas, las visitas a los enfermos que hacía periódicamente y sin excusa de ninguna clase. Era cariñoso y comprensivo con ellos y le querían mucho.

Desde Madrid era fácil ir a Escalona, su pueblo. Lo hacía con frecuencia y la excusa estaba clara: hay que comprar vino, jamón y queso de la tierra para la despensa comunitaria porque aquel es «el mejor del mundo». Algunas veces lo acompañamos y nos preparaba una buena merienda.

Fue siempre fidelísimo para las reuniones de equipo en las que había que ser muy escueto y claro para no discutir mucho. Algunas veces las «novedades» no tenían cabida porque intervenía con aquello de «siempre se ha hecho así, de esta otra manera». Pero, si se determinaba algo, era para cumplirlo tal cual.

En esta etapa ya empezó a detectar problemas de salud, con los primeros síntomas de la que sería la causa de su muerte. Fue muy sufrido y no solía contar nada. Le hicieron la primera operación para extirparle un ganglio y fue de la noche a la mañana, sin avisarnos anteriormente a nadie. En los últimos años, su rostro se fue oscureciendo por la falta de alegría. Llevaba la procesión por dentro, pero nunca dejó de cumplir sus obligaciones pastorales.

Estando yo todavía en Cuba me contaron que su final fue muy triste porque sufrió mucho. El cáncer fue «peleón» y menos mal que fue rápido. Lo sentí de verdad.

Quiero suponer que al final de su camino se encontró con Aquel en quien creía; seguro que lo recibió con un chiste de saludo y Pepe le habrá reído «la gracia» al Padre sonriente, correspondiendo con lágrimas de emoción.

Descanse en paz para siempre.

D. Rafael Cárceles Lorente

Feliciano Villa Rivera

D. Feliciano Villa Rivera nació en Escalona (Toledo) el 30 de junio de 1927. Ingresó en el aspirantado de Salamanca el 29 de septiembre de 1947, procedente del seminario de Toledo, para cursar el segundo año de Teología. En 1950 obtuvo la licenciatura en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca.

Inició el período de probación el día 15 de julio de 1949 en Salamanca ante D. Germán Mártel Barbero. Hizo su primera consagración a la Hermandad el 16 de julio del año siguiente en Barcelona ante D. Emilio Calvo Canet.

Fue ordenado sacerdote el 30 de julio de 1950 en San Cugat del Vallés (Barcelona) por Mons. Gregorio Modrego Casaus.

El primer destino que tuvo en la Hermandad fue el Seminario mayor de Murcia donde fue prefecto y profesor (1950-1957). Después fue director espiritual en el Seminario menor de Zaragoza (1957-1959) y en el Aspirantado de Tortosa (1959-1962). A continuación, fue nombrado rector y profesor en el Seminario menor de Toledo (1962-1967) y más tarde en el de Valladolid (1967-1971).

Desde 1971 hasta 2015 fue rector del Templo de Reparación Corpus Christi de Madrid. Desde septiembre de 2015 vivía en el Hogar Mosén Sol de Majadahonda.

Durante veinte años fue Director gerente de la Editorial Atenas S.A. (1979-1997). En 1997 fue nombrado Postulador de la Causa de Canonización de Francisco Castor Sojo López y compañeros mártires y Vicepostulador de la Causa de Juan Sánchez Hernández.

Falleció en el Hospital de Guadarrama al atardecer del día 4 de julio de 2017 a consecuencia de un paro cardíaco.

Las exequias, presididas por D. Florencio Abajo Núñez, tuvieron lugar el día 6 de julio en la capilla de la Parroquia Beato Manuel Domingo y Sol de Majadahonda. Acompañando a la familia y a los operarios se hicieron presentes algunas Siervas seculares de Jesucristo Sacerdote. A continuación, sus restos recibieron sepultura en el cementerio municipal de Majadahonda.

Don Feliciano

En el año 1966, en el mes de septiembre ingresaba en el Seminario Menor de Valladolid. Éramos más de ochenta adolescentes en lo que entonces era primero de latín. El equipo formador (superiores) lo componían D. Nicolás González (rector); D. José Pedro Carrero (director espiritual); D. Argimiro Martín y D. José M.^a de la Torre (prefectos) y D. Francisco Albillos (administrador). Al curso siguiente D. Nicolás pasó a administrador y D. Feliciano Villa le sustituyó como rector, estando con nosotros durante tres cursos.

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a todos ellos. Fuimos una generación afortunada. Todos, especialmente los que dejaron el Seminario, guardan un grato recuerdo de aquellos años. Hace un año, celebramos el cincuenta aniversario de nuestro ingreso en el Seminario. Quienes lo prepararon, todos ellos laicos, y que por uno u otro motivo dejaron el Seminario, respiraban un profundo agradecimiento a la formación que se les dio, caracterizada por la cercanía y el cariño de aquellos curas. Esta lección, también a mí, se me quedó grabada y siempre he procurado que quien deja el Seminario, no lo haga dando un portazo.

Entre aquellos curas-formadores estaba D. Feliciano, siempre atento a nuestros problemas y preocupaciones. Meticuloso en la liturgia y preocupado por el orden. «*Serva ordinem et ordo servabit te*», solía repetir sin que nosotros a penas entendiéramos lo que quería decir.

Sus salidas de tono y reprimendas, sobre todo cuando nos leía (se hacía en público) las calificaciones, aunque nos desconcertaban, las aguantábamos y situábamos en su lugar, porque percibíamos en él cercanía como formador. Su carácter fuerte y algunas de sus rarezas pasaban a segundo plano, pues era más fuerte su entrega y dedicación a nosotros.

Después de unos años, siendo aspirante y operario joven, me lo encontré de rector del Templo de Reparación del Corpus Christi de Madrid, donde permaneció «al pie del cañón» durante más de cuarenta años, prácticamente hasta su muerte. Sin olvidar su

servicio como director de la Editorial Atenas, que dirigió durante dieciocho años, alardeando del bien que estaba haciendo a la Iglesia en el campo de la pastoral vocacional. He de reconocer que siempre me trató con gran afecto y respeto, presumiendo de que había sido mi rector.

D. Jesús Rico García

José Feliz Fernández

D. José Feliz Fernández nació en Barco de Valdeorras (Ourense) el 10 de enero de 1924.

Ingresó en el aspirantado de Astorga el 10 de septiembre de 1935 para cursar el primer año de Latín. Inició el período de probación el día 15 de julio de 1946 en Salamanca e hizo su primera consagración en la Hermandad el 29 de julio del año siguiente.

Fue ordenado sacerdote el 1 de marzo de 1947 en el seminario de San Carlos de Salamanca por Mons. Francisco Barbado Viejo.

El primer destino que se le encomendó en la Hermandad fue el Seminario menor de Burgos, donde fue prefecto (1947-1952) y administrador (1952-1953).

Posteriormente fue nombrado administrador del Aspirantado Maestro Ávila (1953-1956) y del Seminario Mayor de Valladolid (1956-1964). De 1964 a 1966 trabajó como agregado de la Administración general en la residencia de Vallehermoso.

El año 1966 viajó a México. Ejerció como vicerrector del Instituto Vocacional Panamericano en México D.F. (1966-1967). Posteriormente fue simultáneamente párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Fátima y administrador del mismo Instituto (1967-1969). El curso siguiente fue nombrado párroco de la Parroquia Nuestra Señora de los Ángeles (1969-1980) y, más tarde, vicario parroquial (1980-1982).

En 1982 ejerció como rector del Seminario Interdiocesano Guadalupano en Naucalpan de Juárez. Más tarde, en 1989, volvió a la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, donde trabajó como párroco hasta 1999. Después, permaneció en diversos ministerios hasta 2003. Durante el curso 2002-2003 fue confesor en el Aspirantado Mayor de México. Desde 2003 vivió en residencia individual en Naucalpan.

Desde 1985 hasta 1996 ejerció como administrador de la Delegación de México.

Falleció en México en la mañana del día 15 de agosto de 2017 de muerte natural.

Por la tarde se abrió la capilla ardiente en la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima por la que pasaron gran cantidad de fieles para velar su cuerpo. La misa funeral, presidida por D. Jesús Rico García, tuvo lugar al día siguiente y contó con la presencia de numerosos operarios y fieles amigos. Posteriormente y dentro de una ceremonia privada, sus cenizas fueron depositadas en la cripta de la Parroquia.

¡Gracias, P. José Feliz!

- Gracias por tus manos. En una de mis primeras visitas a la delegación de México, me fijé en tus manos, que me llamaron la atención por su tamaño y su calidez. Unas manos que acogían, que brindaban amistad, que comunicaban y con las que nos hacías sentir tu cercanía. Unas manos que mucho me recordaron las manos del buen Dios: siempre acogedoras, perdonadoras, benedictas.

Nuestras manos no solo son instrumento de trabajo, son a la vez agentes que nos permiten exteriorizar nuestros sentimientos y plasmarlos en un lienzo, en una escultura o en un escrito. Pero cuántas veces nuestras manos son intérpretes del espíritu, mensajeras del corazón y camino por el cual las ideas y las imágenes se precipitan en la acción.

En la tradición religiosa del pueblo hebreo la mano derecha es la que bendice, y representa la autoridad sacerdotal. La mano izquierda de Dios significa justicia, la derecha misericordia. Y los nuevos ministros de la Iglesia con las manos juntas entre las de su obispo se consagraban a Dios.

Unas manos, las tuyas, que fueron consagradas el 1 de marzo de 1947 en el seminario de San Carlos de Salamanca por Mons. Francisco Barbado Viejo, y que desde ese día quedaron destinadas a hacer el bien, a convertirse en cauces de gracia, en caricia de Dios; con ellas a cuántos bendijiste y cuántos se acercaron devotamente a besarlas; con ellas tocaste y sostuviste todos los días, en el momento de celebrar la Eucaristía, el Cuerpo de Cristo

que después repartías abundantemente; manos que perdonaron, que estrecharon...

- Gracias por tu mirada cariñosa. Existen muchas formas de mirar. Suele afirmarse que «los ojos son la ventana del alma», ya que con ellos uno demuestra, de alguna u otra manera, sus sentimientos, su estado de ánimo. Y, así, se habla de miradas frías y distantes, o de miradas que manifiestan enojo, tristeza, dolor; y de otras miradas de amor, de protección o de consuelo.

Gracias porque tu mirada siempre la percibí limpia, amistosa, comprensiva, cariñosa... y, que además, iba acompañada de ordinario con tu sonrisa espontánea, fraterna, que siempre te caracterizó. Uno no podía sentirse extraño estando a tu lado, porque al mirarnos, nos acogías, nos manifestabas el aprecio, nos transmitías tus sentimientos y nos brindabas tu amistad. Qué diferencia de mirada al compararla con la de tantas personas que a uno lo miran con indiferencia, recelo, de modo desafiante o de reojo.

En el fondo, disfrutabas y te alegrabas con nosotros; como un padre que disfruta al estar cerca de los suyos y poderlos mirar con los propios ojos. ¡Cómo nos recordaba tu mirada el modo tan benevolente de mirarnos que tiene el buen Dios!

- Gracias por tu legado. Como un buen padre de familia, siempre te preocupaste por dejarnos a tus sucesores un gran patrimonio. Tu legado no consistió en páginas y más páginas de libros, ni tampoco en poemas bellamente escritos; tampoco en composiciones musicales.

No, tú te volcaste en dotarnos de unas instalaciones que todos nosotros ahora estamos disfrutando (parroquia de los Ángeles, remodelación de la de Fátima...) y que quizás nunca te dijimos gracias. Los hijos no siempre suelen distinguirse por el agradecimiento.

Con la ayuda de tantas personas amigas, que colaboraron contigo económicamente de modo tan significativo, hoy en día gozamos de un patrimonio que nosotros nunca hubiéramos sido

capaces de conseguir. Y esto te supuso muchos quebraderos de cabeza, sobre todo a la hora de hacer frente a las facturas que se apilaban en la mesa de tu despacho; y lo que fue más triste y doloroso, escuchar las críticas de parte de tus propios hermanos operarios.

Pero como un buen padre, ante las manifestaciones de incompreensión de los hijos y hermanos, tú te dejabas ganar por tu corazón. Querías ver felices a tus sucesores, que no nos faltara nada, que dispusiéramos de amplias y adecuadas instalaciones para todo tipo de actividades pastorales-vocacionales, que no nos resultara tan difícil realizar nuestra misión.

Por todo ello, porque quizás no te lo supimos expresar en su día, y cuando más lo hubieras deseado, permítame que te diga hoy en nombre de muchos de nosotros: muchas gracias por ser un padre tan previsor y desinteresado.

Precisamente, el día 15 de agosto en que celebrábamos la asunción de María a los cielos, recibimos tu cuerpo ya difunto en el templo de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, que tú embelleciste de modo tan admirable remodelando en su totalidad la edificación primera. Me imagino que al inaugurarla, y verla lucir de modo tan esplendoroso pensaste que ese templo era ya un anticipo del templo de la gloria, adonde te disponías ahora a entrar. En una de sus criptas siempre nos indicaste que querías que reposaran tus restos. Y esa misma tarde, nos reunimos ahí operarios, feligreses y miembros de la comunidad Miraflores, para pedir por tu eterno descanso y que el buen Dios te acogiera en sus manos definitivas. El día siguiente fueron depositadas sus cenizas en la cripta reservada para los PP. Operarios.

- Gracias por tu calidad humana y tu entereza. Al confiarte la administración de la economía de la Delegación, lo hiciste con dedicación y pericia; no fue un servicio fácil ni siempre apreciado. Cuántos sinsabores y disgustos, incompreensiones y críticas procedentes de tus mismos hermanos Operarios. En más de una ocasión me confiaste algo de todo ello.

Gracias por tu silencio y por la entereza con que supiste afrontarlo. Nunca escuché una queja o un reclamo hacia tus hermanos. Solo uno lo entiende desde tu gran amor a la Hermandad. Siempre vi en ello tu calidad y talla humana poco común entre nosotros.

Este escaso reconocimiento de los de casa, te lo compensaron otras personas: obispos, religiosas, movimientos apostólicos laicales, sacerdotes y seminaristas a quienes tú formaste, feligreses y personas influyentes en la sociedad mexicana.

De manera muy especial las Religiosas Esclavas de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios, de las que fuiste capellán tantos años, que siempre te apoyaron y en tu jubilación te acogieron como un miembro más de su propia casa y quienes te llegaron a considerar su abuelo.

Gracias por ese gran testimonio de entereza y de calidad humana que nos dejaste.

- Gracias por tu testimonio de Sacerdote Operario Diocesano. Cuánto bien nos hizo tenerte entre nosotros. Fuiste durante muchos años el «referente» de nuestra Delegación; aquel que nos recordabas, con tu estilo de vida y buen hacer, la identidad del Operario.

Tu presencia y participación en los actos organizados, en los que disfrutabas al compartir esos momentos de encuentro; gozabas de verdad de la vida de nuestra asociación. Procurabas estar bien informado de lo que pasaba en las distintas casas de la delegación y de otras delegaciones.

Conocías a cada uno de los Operarios, preguntabas, alentabas, acudías si era necesario. Y eso era lo que nos enseñaba nuestro Fundador, «ser ángeles los unos de los otros».

Incluso en tu ancianidad, esperabas y deseabas que se contara contigo en los actos institucionales y los que organizábamos de manera espontánea entre nosotros los Operarios.

Te sentías miembro y manifestabas de una forma totalmente abierta tu pertenencia a la Hermandad, desde la que ejercías tu ministerio sacerdotal, y a la que tanto quisiste, afectiva y

efectivamente; prueba de ello era tu aporte económico generoso continuado.

Nunca, a pesar de las dificultades por las que pasaste, las incomprendiones y las deserciones de Operarios que viviste muy de cerca, surgió en tu interior el deseo de buscar otros rumbos fuera de la Hermandad.

Gracias, P. José Feliz, por tu fidelidad como sacerdote y como miembro de nuestra Hermandad. Seguirás siendo un ejemplo y referente.

- Gracias por el regalo de tu vida y tu ministerio sacerdotal. Después del funeral algunos feligreses se acercaron y nos recordaban agradecidos que habían sido bautizados por ti, que habían recibido la primera comunión o que habías bendecido su matrimonio. Muchas muestras de agradecimiento. Y es que un sacerdote pasa, como Jesús, «haciendo el bien». Esta es nuestra misión.

Me vienen a la memoria aquellas palabras del Cura de Ars, cuando afirmaba que «un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina». Dondequiera que haya un sacerdote, mediante el testimonio de su vida sencilla y entregada, se está afirmando la presencia amorosa de Dios y su fidelidad a los hombres de todo tiempo y lugar.

Cuántos momentos inolvidables viviste aquí en México ejerciendo tu ministerio sacerdotal: en las parroquias donde estuviste, en los grupos apostólicos que acompañaste, en la dirección del seminario interdiocesano, en las personas que atendiste, en los matrimonios que aconsejaste, en las horas que dedicaste al sacramento de la reconciliación.

Y todo ello propiciado con aquellos ratos de oración ante el Señor: diálogo con tu Amigo, oración de alabanza y también de intercesión.

Mucho sembraste, a otros nos ha tocado recoger ya algunos de los frutos... pero ahora desde el cielo te darás cuenta de cómo

Dios ha hecho crecer abundantemente lo que tú con tanta paciencia, durante más de 51 años, dejaste en el surco de México.

- Gracias, gracias, gracias... Y ahora que estás junto a Dios, en compañía de nuestro beato Fundador y de nuestros mártires, ayúdanos a saber encontrar sucesores y prepararlos para que puedan continuar la obra en la que tú tanto colaboraste: la obra de las vocaciones.

D. José Luis Ferré

